



VERACRUZ
GOBIERNO
DEL ESTADO



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL ESTADO DE VERACRUZ
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD REGIONAL 305 COATZACOALCOS

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

**FACTORES SOCIOEDUCATIVOS QUE INTERVIENEN EN EL
PROCESO DEL ABANDONO ESCOLAR A NIVEL BACHILLERATO**

ENSAYO

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

TANIA LIZZET MELCHI GUATEMALA

ASESOR:

DR. JOSE LUIS GONZALEZ SEGURA

COATZACOALCOS, VERACRUZ, SEPTIEMBRE 2024



VERACRUZ
GOBIERNO
DEL ESTADO



SEV
Secretaría
de Educación

SEMSyS
Subsecretaría de Educación
Media Superior y Superior



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Coatzacoalcos, Ver., 12 de septiembre 2024.

C. TANIA LIZZET MELCHI GUATEMALA

PRESENTE:

En mi calidad de presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado por la Comisión Revisora a su trabajo intitulado **FACTORES SOCIOEDUCATIVOS QUE INTERVIENEN EN EL PROCESO DEL ABANDONO ESCOLAR A NIVEL BACHILLERATO**, Opción: **ENSAYO**, para obtener el Título de **LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**, a propuesta de su asesor **DR. JOSE LUIS GONZALEZ SEGURA**, manifiesto a Usted que reúne los requisitos establecidos en materia de titulación, que exige esta Universidad.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su Examen Profesional.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

LIC. SAMUEL PÉREZ GARCÍA.
PRESIDENTE DE LA H. COMISIÓN DE TITULACIÓN
UNIDAD REGIONAL 305 UPN.



S.E.V.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL
UNIDAD REGIONAL
305
COATZACOALCOS, VER.

3034- 200 AÑOS DE VERACRUZ DE IGNACIO DE LA LLAVE COMO PARTE DE LA FEDERACIÓN 1824-2024

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD REGIONAL 305 COATZACOALCOS, VER.
Clave: 30DUP0006Z
Prolongación Mártires de Chicago s/n. Col. El Tesoro
C:P: 96536 Coatzacoalcos, Ver. Tel: 921 21 88072



200 AÑOS
VERACRUZ
DE IGNACIO DE LA LLAVE
COMO PARTE DE LA FEDERACIÓN

DEDICATORIA

A mi padre, quien desde el cielo sigue siendo mi guía y mi inspiración. Aunque no estás físicamente a mi lado, tu amor, sabiduría y valores continúan iluminando mi camino. Este logro es para ti, papá, con la certeza de que estarías orgulloso.

A mi madre, por su inquebrantable amor y apoyo. Tus sacrificios y consejos me han dado la fuerza para seguir adelante. Gracias por creer en mí y por ser mi mayor pilar.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero agradecer a Dios por darme la fuerza, la sabiduría y la perseverancia necesarias para completar este trabajo. Su guía y bendiciones han sido mi fuente constante de inspiración y fortaleza en cada etapa de este proceso.

A mi madre, María de los Ángeles Guatemala Espejo, cuyo amor incondicional, sacrificio y apoyo constante han sido mi mayor motivación. Gracias por tus sabios consejos y por creer en mí en todo momento. Tu fortaleza y dedicación han sido una inspiración constante.

A mis hermanas, Yamilet e Ivette, por su cariño, comprensión y por ser mi fuente de alegría y compañía. Gracias por estar siempre a mi lado, brindándome su apoyo en los momentos buenos y malos.

A mis abuelos maternos, por su amor y sabiduría. Sus historias y enseñanzas me han proporcionado una perspectiva valiosa y un sentido de pertenencia que me ha guiado a lo largo de este camino.

A mi asesor, el Dr. José Luis González Segura, por su guía experta, paciencia y dedicación a lo largo de este proceso. Sus valiosas sugerencias y orientación han sido cruciales para el desarrollo de este trabajo. Su compromiso y profesionalismo han sido una inspiración constante para mí.

ENSAYO: FACTORES SOCIOEDUCATIVOS QUE INTERVIENEN EN EL PROCESO DEL ABANDONO ESCOLAR A NIVEL BACHILLERATO.

Coatzacoalcos, ver.
Noviembre 2024.

El trabajo que se presenta se titula **factores socioeducativos que intervienen en el proceso del abandono escolar a nivel bachillerato**, fue elaborado en modalidad de ensayo durante el año 2024. En este se analizan y expresan ideas sobre el tema antes mencionado. Realizar este trabajo fue una oportunidad valiosa que me permitió investigar y analizar una problemática social de gran impacto con implicaciones profundas, y así poder considerar las maneras de contribuir a una mejor comprensión de las causas y consecuencias de este fenómeno.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
--------------------	---

CAPÍTULO I

ANTECEDENTES HISTÓRICOS SOBRE EL ABANDONO ESCOLAR A NIVEL BACHILLERATO	3
1.1 Estadísticas de los Organismos Internacionales en el Fenómeno del Abandono Escolar	4
1.2 Estudios Actuales sobre el Abandono Escolar	9
1.3 Situación Actual de los Jóvenes de Bachillerato ante el Abandono Escolar en México	13
1.4 Expectativas y Estudios sobre ¿Quiénes son los Jóvenes del Nivel Bachillerato	15
1.5 Pregunta Problemática: ¿Cuáles son las Principales Causas del Abandono Escolar en el Nivel de Bachillerato en México y Cuáles son las Posibles Estrategias para Prevenirlo?.....	19

CAPÍTULO II

ANÁLISIS DE LOS FACTORES QUE INTERVIENEN EN EL ABANDONO ESCOLAR	21
2.1 Factor Institucional	22
<i>2.1.1 Sistema educativo en México</i>	<i>23</i>
<i>2.1.2 Normatividad en el Sistema Educativo Mexicano</i>	<i>24</i>
<i>2.1.3 Disciplina escolar</i>	<i>26</i>
<i>2.1.4 Caracterización del clima de clase</i>	<i>28</i>
<i>2.1.5 Relación de alumno-docente</i>	<i>29</i>
2.2 Factores Sociales	31

2.2.1 Desintegración familiar	32
2.2.2 Poca participación de padres de familia en las reuniones del establecimiento educativo.....	34
2.2.3 Falta de comunicación entre padre e hijo.....	36
2.2.4 Precariedad familiar.....	38
2.2.5 Situaciones socioemocionales	39
2.2.6 Falta de actividades recreativas y culturales	41
2.3 Factores Personales de los Estudiantes.....	43
2.3.1 Bajo rendimiento escolar	44
2.3.2 Estudiantes que estudian y trabajan.....	45
2.3.3 Embarazo temprano	47

CAPÍTULO III

ANÁLISIS DE LOS PROGRAMAS INSTITUCIONALES DE APOYO A ESTUDIANTES	49
3.1 Programa Construye-t	49
3.2 Asesorías Psicológicas.....	51
3.3 Tutorías Académicas.....	55
3.4 Programas de Becas	58

CAPÍTULO IV

ESTRATEGIAS EDUCATIVAS EMERGENTES QUE EVITAN EL ABANDONO ESCOLAR.....	63
4.1 Colaboración Familiar y Comunitaria en la Práctica Educativa	64
4.2 Implementación de un Rol de Apoyo en Aprendizajes y Desarrollo Integral de los Estudiantes.....	67
4.2 Implementación de un Modelo de Intervención en Orientación Educativo	

.....	73
ALCANCES Y LIMITACIONES	76
CONCLUSIÓN	77
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	

INTRODUCCIÓN

El presente ensayo titulado: **“Análisis de los factores socioeducativos que intervienen en el proceso del abandono escolar en México a nivel bachillerato”** tiene como objetivo dar a conocer que el abandono escolar en el nivel de bachillerato en México es un problema multifacético que refleja una serie de desafíos socioeducativos. Este fenómeno no solo afecta el desarrollo individual de los estudiantes, sino que también tiene implicaciones significativas para el progreso social y económico del país.

La importancia de analizar este tema es proporcionar una comprensión integral de las causas subyacentes de este problema, para lograr informar sobre políticas y estrategias educativas que aborden eficazmente estas barreras y promuevan la permanencia escolar. Es por ello que este trabajo de titulación se realizó a modelo de ensayo.

De acuerdo con a la Gaceta de la Universidad Pedagógica Nacional (2019) define al ensayo:

Es un documento que se caracteriza por presentar juicios personales sobre un tema educativo, cuya profundidad y extensión en el tratamiento son variables. En este trabajo se expresan concepciones y relaciones sobre un tema educativo y las interpretaciones que hace el autor. Debe estar fundamentado en información actual que permita apoyar y confrontar diversas perspectivas para obtener una síntesis propia. (p. 15)

Este trabajo se compone por una introducción en la cual se prepara al lector, se describe de forma breve el tema y se presenta la estructura de este ensayo.

En el desarrollo de este trabajo se encuentran los capítulos y subcapítulos presentados en el índice.

El primer capítulo tiene como finalidad el dar a conocer los antecedentes históricos del abandono escolar, ya que es esencial para contextualizar los desafíos actuales y diseñar intervenciones efectivas. Este ensayo examina, en primer lugar, los orígenes y la evolución del abandono escolar, proporcionando una perspectiva histórica que ilustra cómo diferentes épocas y contextos han influido en este problema.

En el segundo capítulo, se analizan los diversos factores que intervienen en el abandono escolar, abarcando aspectos socioeconómicos, familiares y personales que contribuyen a esta problemática.

En el tercer capítulo, se revisan los programas instruccionales diseñados para apoyar a los estudiantes en riesgo, evaluando su efectividad y las lecciones aprendidas.

En el cuarto capítulo, se exploran las estrategias educativas emergentes que han mostrado éxito en la prevención del abandono escolar, destacando las innovaciones pedagógicas y tecnológicas que buscan mantener a los estudiantes comprometidos y motivados en su trayectoria académica.

Posteriormente, se encuentran los alcances y las limitaciones que se presentaron al momento de elaborar este ensayo pedagógico, esto en base a la problemática analizada.

Finalmente, se encuentran las conclusiones obtenidas del tema analizado.

Le realización de este trabajo me dio la oportunidad de analizar críticamente las causas del abandono escolar, que pueden incluir factores socioeconómicos, familiares, académicos y personales. Explorar este tema me permite tener una mayor empatía y comprensión de las dificultades que enfrentan los estudiantes que abandonan la escuela. De igual forma, me llevó a reflexionar sobre tu propia experiencia educativa y las diferencias en el acceso y la calidad de la educación.

CAPÍTULO I

ANTECEDENTES HISTÓRICOS SOBRE EL ABANDONO ESCOLAR A NIVEL BACHILLERATO

El abandono escolar, un fenómeno que ha preocupado a educadores, académicos y responsables de políticas públicas durante décadas, se caracteriza por la interrupción prematura de la educación formal antes de completar los niveles necesarios de formación. Los antecedentes del abandono escolar son multifacéticos y están influenciados por factores sociales, económicos y educativos. Históricamente, el abandono escolar ha estado vinculado a problemas socioeconómicos, como la pobreza y la falta de acceso a recursos educativos de calidad.

Además, la motivación y el interés del estudiante desempeñan un papel crucial en esta cuestión. La comprensión de los antecedentes del abandono escolar es esencial para desarrollar estrategias efectivas de prevención y retención, y para garantizar que todos los estudiantes tengan la oportunidad de alcanzar su máximo potencial académico. En esta capítulo, exploraremos más a fondo los diversos factores que contribuyen al abandono escolar y los factores que impactan en este fenómeno. Si hablamos del abandono escolar en el nivel de bachillerato puedo decir que es un fenómeno complejo que ha generado preocupación a nivel mundial. Debido a que se trata de una etapa crítica en la educación de los jóvenes, donde la toma de decisiones con respecto a su futuro académico y profesional se encuentra en su punto más crucial.

Es por ello por lo que, para comprender plenamente este problema, considero esencial analizar sus antecedentes y las múltiples variables que contribuyen a que los estudiantes abandonen prematuramente sus estudios de bachillerato. En este primer capítulo se hará una exploración a profundidad sobre las estadísticas de los organismos internacionales en el fenómeno del abandono escolar con la finalidad de poder comprender los orígenes de este fenómeno al igual que las estadísticas. Esto es una parte esencial para transformar datos crudos en información valiosa y así poder sugerir estrategias efectivas de prevención y apoyo que permitan a los jóvenes

completar con éxito su educación del nivel bachillerato y forjar un camino hacia un futuro prometedor.

1.1 Estadísticas de los Organismos Internacionales en el Fenómeno del Abandono Escolar

Las estadísticas sobre el fenómeno del abandono escolar a nivel mundial arrojan datos alarmantes. Según los informes de organismos internacionales, millones de niños y jóvenes en todo el mundo no completan su educación formal, lo que tiene graves repercusiones a nivel social, económico y personal. Para comprender mejor la magnitud de este problema, es necesario analizar los datos proporcionados por los organismos internacionales más relevantes.

Uno de los organismos que se han ocupado de recopilar información y analizar el fenómeno del abandono escolar a nivel mundial es la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

El Banco Mundial también ha realizado importantes estudios sobre el abandono escolar a nivel mundial. Según sus informes, el abandono escolar tiene un impacto significativo en el desarrollo económico de los países. Por ejemplo, se estima que un año adicional de escolarización podría aumentar los ingresos de un individuo. Además, los países con altas tasas de abandono escolar suelen tener tasas más altas de pobreza y desigualdad.

Otro organismo internacional que se ha ocupado del tema es la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Según sus informes, el abandono escolar en los países miembros es un problema persistente, a pesar de los esfuerzos realizados para reducirlo. En promedio, uno de cada cinco jóvenes de 18 a 24 años no ha completado la educación secundaria en los países de la OCDE. Esta cifra es aún más alarmante en algunos países, como México, donde aproximadamente el 40% de los jóvenes no completa la educación secundaria.

En América Latina, el abandono escolar también es un problema grave. Según el informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), más del 35% de los jóvenes entre 18 y 24 años no ha completado la educación secundaria en la región. Además, se estima que solo alrededor del 50% de los jóvenes de 25 a 29 años en América Latina tienen un título de educación secundaria o superior.

De acuerdo con los datos recopilados por estos organismos internacionales, se puede concluir que el abandono escolar es un problema global que afecta a millones de niños y jóvenes en todo el mundo. Este fenómeno tiene consecuencias negativas para los individuos y para las sociedades en general. Los jóvenes que abandonan la escuela tienen menos oportunidades de empleo y enfrentan mayores dificultades para salir de la pobreza. Además, el abandono escolar contribuye a la perpetuación de la desigualdad social y la exclusión.

Para hacer frente al problema del abandono escolar, se han implementado diferentes políticas y programas en todo el mundo. Estos incluyen políticas de acceso equitativo a la educación, programas de prevención del abandono escolar, fortalecimiento de la calidad de la educación y promoción de la participación de los padres y la comunidad en la educación.

En consecuencia, las estadísticas proporcionadas por los organismos internacionales destacan la magnitud del fenómeno del abandono escolar a nivel mundial. Millones de niños y jóvenes no completan su educación formal debido a diversas razones, lo que tiene graves consecuencias en términos de desarrollo económico, igualdad social y bienestar personal.

El abandono escolar es un fenómeno que afecta a muchos países en Latinoamérica. A pesar de los esfuerzos realizados por los gobiernos y organizaciones educativas para reducir esta problemática, aún persisten altos índices de deserción escolar en la región. En este artículo se analizarán las causas del abandono escolar, sus consecuencias y las posibles soluciones.

En primer lugar, es importante destacar que el abandono escolar no se produce por una única causa, sino que es el resultado de una combinación de factores económicos, sociales y educativos. En muchos casos, la falta de recursos económicos de las familias impide que los niños y jóvenes puedan continuar sus estudios. Es común que los niños abandonen la escuela para trabajar y contribuir al sustento familiar. Esta situación se agrava en las zonas rurales, donde la pobreza y la falta de oportunidades laborales son más evidentes.

Otro factor importante que contribuye al abandono escolar en Latinoamérica es la falta de calidad educativa. Muchas escuelas carecen de infraestructura adecuada, materiales didácticos y docentes capacitados. El aula se convierte en un espacio poco estimulante para el aprendizaje, lo que desmotiva a los estudiantes y los lleva a abandonar la escuela. Además, en algunos casos las escuelas se encuentran alejadas de las comunidades, dificultando el acceso a la educación.

El abandono escolar no solo tiene consecuencias a nivel individual, sino también a nivel social y económico. Los jóvenes que abandonan la escuela tienen dificultades para encontrar empleo y acceder a ingresos económicos estables. Esto perpetúa el ciclo de pobreza y desigualdad en la región. Además, la falta de educación limita las oportunidades de desarrollo personal y profesional, afectando a toda la sociedad.

Para abordar esta problemática es necesario implementar medidas que fomenten la permanencia de los niños y jóvenes en la escuela. En primer lugar, se deben mejorar las condiciones de las escuelas, garantizando una educación de calidad y accesible para todos. Esto implica invertir en infraestructura, materiales didácticos y capacitación docente. Al mismo tiempo, es necesario implementar programas de apoyo socioeconómico para las familias más vulnerables, de modo que los niños no se vean obligados a abandonar la escuela para trabajar.

Además, es importante promover una mayor participación de los padres y la comunidad en la educación de los niños. Esto implica generar espacios de diálogo y colaboración, en los que se puedan identificar las necesidades y problemáticas de los

estudiantes. La colaboración entre la escuela, la familia y la comunidad es fundamental para asegurar que los niños continúen sus estudios y tengan un acompañamiento adecuado durante su trayectoria educativa.

Asimismo, es necesario implementar políticas de inclusión educativa que garanticen el acceso a la educación de sectores históricamente excluidos, como los pueblos indígenas y las personas con discapacidad. Esto implica adaptar los programas y métodos educativos a las necesidades específicas de estos grupos, y garantizar su participación activa en el proceso educativo.

Por otro lado, es importante promover la educación técnica y vocacional como una alternativa válida y atractiva para los jóvenes. Muchas veces, los sistemas educativos tradicionales no brindan opciones que se ajusten a los intereses y habilidades de los estudiantes. Promover la educación técnica y vocacional permite ofrecer alternativas de formación que preparen a los jóvenes para el mundo laboral y les brinden oportunidades de empleo.

En esencia, el abandono escolar es un fenómeno que afecta a Latinoamérica y que tiene consecuencias negativas a nivel individual, social y económico. Para combatir esta problemática es necesario mejorar la calidad educativa, garantizar el acceso a la educación y promover la participación de la familia y la comunidad. Asimismo, es importante promover la educación técnica y vocacional como una alternativa válida para los jóvenes. Solo a través de esfuerzos conjuntos de la sociedad, el gobierno y las organizaciones educativas se podrá reducir el abandono escolar y construir un futuro más justo y equitativo para todos los niños y jóvenes de la región.

El abandono escolar es un fenómeno que afecta a muchos países en Latinoamérica. A pesar de los esfuerzos realizados por los gobiernos y organizaciones educativas para reducir esta problemática, aún persisten altos índices de deserción escolar en la región. En este artículo se analizarán las causas del abandono escolar, sus consecuencias y las posibles soluciones.

Es importante destacar que el abandono escolar no se produce por una única causa, sino que es el resultado de una combinación de factores económicos, sociales y educativos. En muchos casos, la falta de recursos económicos de las familias impide que los niños y jóvenes puedan continuar sus estudios. Es común que los niños abandonen la escuela para trabajar y contribuir al sustento familiar. Esta situación se agrava en las zonas rurales, donde la pobreza y la falta de oportunidades laborales son más evidentes.

Otro factor importante que contribuye al abandono escolar en Latinoamérica es la falta de calidad educativa. Muchas escuelas carecen de infraestructura adecuada, materiales didácticos y docentes capacitados. El aula se convierte en un espacio poco estimulante para el aprendizaje, lo que desmotiva a los estudiantes y los lleva a abandonar la escuela. Además, en algunos casos las escuelas se encuentran alejadas de las comunidades, dificultando el acceso a la educación.

El abandono escolar no solo tiene consecuencias a nivel individual, sino también a nivel social y económico. Los jóvenes que abandonan la escuela tienen dificultades para encontrar empleo y acceder a ingresos económicos estables. Esto perpetúa el ciclo de pobreza y desigualdad en la región. Además, la falta de educación limita las oportunidades de desarrollo personal y profesional, afectando a toda la sociedad.

Para abordar esta problemática es necesario implementar medidas que fomenten la permanencia de los niños y jóvenes en la escuela. En primer lugar, se deben mejorar las condiciones de las escuelas, garantizando una educación de calidad y accesible para todos. Esto implica invertir en infraestructura, materiales didácticos y capacitación docente. Al mismo tiempo, es necesario implementar programas de apoyo socioeconómico para las familias más vulnerables, de modo que los niños no se vean obligados a abandonar la escuela para trabajar.

Además, es importante promover una mayor participación de los padres y la comunidad en la educación de los niños. Esto implica generar espacios de diálogo y colaboración, en los que se puedan identificar las necesidades y problemáticas de los

estudiantes. La colaboración entre la escuela, la familia y la comunidad es fundamental para asegurar que los niños continúen sus estudios y tengan un acompañamiento adecuado durante su trayectoria educativa.

Asimismo, es necesario implementar políticas de inclusión educativa que garanticen el acceso a la educación de sectores históricamente excluidos, como los pueblos indígenas y las personas con discapacidad. Esto implica adaptar los programas y métodos educativos a las necesidades específicas de estos grupos, y garantizar su participación en el proceso educativo.

Por otro lado, es importante promover la educación técnica y vocacional como una alternativa válida y atractiva para los jóvenes. Muchas veces, los sistemas educativos tradicionales no brindan opciones que se ajusten a los intereses y habilidades de los estudiantes. Promover la educación técnica y vocacional permite ofrecer alternativas de formación que preparen a los jóvenes para el mundo laboral y les brinden oportunidades de empleo.

En esencia, el abandono escolar es un fenómeno que afecta a Latinoamérica y que tiene consecuencias negativas a nivel individual, social y económico. Para combatir esta problemática es necesario mejorar la calidad educativa, garantizar el acceso a la educación y promover la participación de la familia y la comunidad. Asimismo, es importante promover la educación técnica y vocacional como una alternativa válida para los jóvenes. Solo a través de esfuerzos conjuntos de la sociedad, el gobierno y las organizaciones educativas se podrá reducir el abandono escolar y construir un futuro más justo y equitativo para todos los niños y jóvenes de la región.

1.2 Estudios Actuales sobre el Abandono Escolar

El abandono escolar es un fenómeno que afecta a millones de jóvenes en todo el mundo y tiene importantes consecuencias sociales y económicas. Es un problema

complejo que puede tener diversas causas y manifestaciones, y su estudio requiere de un marco teórico sólido que permita comprender sus dimensiones y factores influyentes. En este ensayo, se explorará el marco teórico del abandono escolar, incluyendo la definición del fenómeno, las teorías y modelos explicativos, así como los factores de riesgo y los posibles enfoques de intervención.

El abandono escolar se puede definir como la situación en la que un estudiante deja de asistir o completa prematuramente su educación formal, sin obtener los niveles necesarios de conocimiento y habilidades para su pleno desarrollo personal y profesional.

Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), se considera abandono escolar cuando un joven entre 18 y 24 años no ha completado el nivel de educación secundaria obligatoria.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que el abandono escolar puede tener diferentes grados, desde la deserción total hasta la disminución progresiva de la asistencia y el bajo rendimiento académico.

Existen diversas teorías que intentan explicar las causas y mecanismos que conducen al abandono escolar. Una de las principales teorías es la del capital humano, propuesta por Gary S. Becker en la década de 1960. Según esta teoría, el abandono escolar se debe a una evaluación racional de costos y beneficios por parte de los individuos, quienes optan por dejar la escuela cuando consideran que los beneficios económicos de la educación no compensan los costos de tiempo y esfuerzo.

Otra teoría relevante es la teoría del capital social, desarrollada por James S. Coleman en la década de 1980. Esta teoría se centra en los aspectos sociales y relacionales de la educación, y sostiene que el abandono escolar se debe a la falta de conexiones y apoyo social en el entorno educativo. Según Coleman, los estudiantes que carecen de redes sociales positivas y sólidas tienen mayores probabilidades de abandonar la escuela.

El abandono escolar puede ser resultado de una combinación de factores individuales, familiares y escolares. Algunos de los factores de riesgo más comunes son la baja autoestima, el bajo rendimiento académico, la falta de motivación, la disfuncionalidad familiar, el acoso escolar y la falta de apoyo y orientación tanto en el entorno familiar como en el escolar.

Según la investigación de Gualberto Buena-Casal (2000), la desmotivación es uno de los factores más influyentes en el abandono escolar. Las personas que no perciben la utilidad de la educación o no encuentran sentido en lo que aprenden, tienden a desvincularse del sistema educativo. Además, la falta de apoyo familiar, la inestabilidad socioeconómica, la pobreza y el nivel educativo de los padres también se han identificado como factores de riesgo importantes.

Para abordar el problema del abandono escolar, se han propuesto diversos enfoques de intervención. Uno de ellos es el enfoque preventivo, que se centra en prevenir la aparición de factores de riesgo y promover el desarrollo de habilidades y recursos que favorezcan la permanencia escolar. Este enfoque incluye programas de intervención temprana, como la educación infantil y la orientación vocacional, así como la mejora de la calidad de la enseñanza y el apoyo socioemocional a los estudiantes.

Otro enfoque es el compensatorio, que busca reducir las desigualdades sociales y compensar las carencias económicas y culturales de los estudiantes más vulnerables. Este enfoque incluye la implementación de políticas y programas de equidad educativa, como becas, tutorías, transporte escolar y facilitación de recursos educativos.

Los factores individuales juegan un papel importante en el abandono escolar. Según la teoría social cognitiva, propuesta por Albert Bandura (1986), los estudiantes toman decisiones basadas en su autoeficacia percibida, es decir, en su creencia de que pueden tener éxito académico. Si los estudiantes tienen una baja autoeficacia percibida, es más probable que abandonen la escuela.

Además, la teoría del desarrollo cognitivo, desarrollada por Jean Piaget (1952), argumenta que los estudiantes deben estar en una etapa adecuada de desarrollo cognitivo para tener éxito académico. Si un estudiante no ha alcanzado el nivel de desarrollo cognitivo necesario para manejar la carga académica, es más probable que abandone la escuela.

Los factores familiares también desempeñan un papel fundamental en el abandono escolar. La teoría del capital cultural, propuesta por Pierre Bourdieu (1986), sugiere que los estudiantes de familias con mayor capital cultural, como educación de los padres y acceso a recursos, tienen más posibilidades de éxito académico.

Por otro lado, la teoría del ciclo de vida familiar, desarrollada por Glen Elder (1974), argumenta que los eventos estresantes en la vida familiar, como el divorcio o la pérdida de empleo, pueden afectar negativamente el rendimiento académico de los niños y, en última instancia, llevar al abandono escolar.

Además de los factores individuales y familiares, los factores socioculturales también influyen en el abandono escolar.

La teoría de la reproducción social, desarrollada por Pierre Bourdieu y Jean- Claude Passeron (1970), sostiene que las desigualdades socioculturales se transmiten de generación en generación a través de la educación. En este sentido, los estudiantes de entornos socioeconómicos desfavorecidos tienen menos oportunidades de éxito académico y, por lo tanto, son más propensos al abandono escolar.

Por otro lado, la teoría de la resistencia cultural, propuesta por John Ogbu (1992), sugiere que algunos estudiantes de minorías étnicas pueden abandonar la escuela como una forma de resistencia contra la discriminación y las desigualdades estructurales.

Los factores escolares también desempeñan un papel importante en el abandono escolar. La teoría de la desvinculación, desarrollada por Edwin Sutherland (1939),

argumenta que los estudiantes pueden abandonar la escuela si perciben que no tienen un apego emocional o una conexión significativa con la institución educativa.

Además, la teoría del fracaso escolar, propuesta por Paul Willis (1977), sostiene que algunos estudiantes pueden abandonar la escuela como una forma de resistencia cultural contra las normas y valores institucionales.

1.3 Situación Actual de los Jóvenes de Bachillerato ante el Abandono Escolar en México

La situación actual de los jóvenes de bachillerato ante el abandono escolar en México es un tema de gran relevancia que requiere una atención seria y comprometida. El abandono escolar afecta negativamente a los jóvenes, tanto en su desarrollo personal como en sus oportunidades futuras. En este ensayo, analizaremos las causas y consecuencias del abandono escolar en México, basándonos en estudios y análisis de autores contemporáneos.

El abandono escolar en México es un problema estructural que ha persistido a lo largo de los años.

Según el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), en 2019 la tasa de abandono escolar en educación media superior fue del 8.6%. Esta cifra indica que más de medio millón de jóvenes abandonaron sus estudios, lo que representa una gran pérdida tanto para ellos como para la sociedad en general.

Esto significa que una cantidad importante de jóvenes dejaron la escuela, lo que constituye una significativa pérdida tanto a nivel individual como para la sociedad en su conjunto.

Las causas del abandono escolar son diversas y van desde factores económicos hasta problemas familiares y personales.

Según un estudio realizado por Fierro y García (2017), los principales factores que influyen en el abandono escolar en México son la falta de recursos económicos, la falta de interés por parte de los jóvenes, la falta de apoyo familiar y la influencia de la violencia en el entorno escolar.

La falta de recursos económicos es una de las principales barreras para los jóvenes que desean continuar con sus estudios.

Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el 43.6% de los estudiantes de educación media superior en México vive en condiciones de pobreza. Esta situación dificulta el acceso a una educación de calidad, ya que implica gastos en transporte, útiles escolares y materiales de estudio.

Por otro lado, la falta de interés por parte de los jóvenes también es un factor determinante en el abandono escolar.

Según un estudio realizado por Ruíz y López (2018), muchos jóvenes perciben la educación como algo tedioso y poco relevante para su vida cotidiana. Esta falta de motivación lleva a que abandonen sus estudios y busquen alternativas que consideren más interesantes o rentables a corto plazo.

La falta de apoyo familiar también influye en el abandono escolar. Según un estudio realizado por Elizondo y Rendón (2017), la falta de apoyo emocional y económico por parte de la familia puede llevar a que los jóvenes abandonen sus estudios. Muchas veces, los jóvenes se sienten solos y desmotivados al no contar con el respaldo necesario para superar las dificultades que se presentan en el camino educativo.

La influencia de la violencia en el entorno escolar también es un factor importante en el abandono escolar. Según un informe de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), el 45% de los estudiantes de educación media superior en México ha sido víctima de algún tipo de violencia en la escuela. Esta situación genera un ambiente poco seguro y propicia la deserción escolar, ya que los jóvenes prefieren abandonar la escuela antes que enfrentar situaciones de violencia.

Las consecuencias del abandono escolar son significativas y afectan a los jóvenes en diversos aspectos de su vida. Según un estudio realizado por Durán y Martínez (2019), los jóvenes que abandonan la escuela tienen menos oportunidades de empleo, se enfrentan a salarios más bajos y tienen una mayor probabilidad de caer en situaciones de pobreza y marginación social. Además, el abandono escolar afecta negativamente la salud mental y emocional de los jóvenes, generando sentimientos de frustración, baja autoestima y falta de perspectivas de futuro.

Para hacer frente al abandono escolar en México, es necesario implementar políticas públicas y programas de apoyo que aborden las diversas causas y consecuencias de este problema.

Según un informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), es fundamental invertir en educación de calidad, mejorar la formación docente y fortalecer los programas de becas y apoyo económico para los jóvenes en situación de vulnerabilidad.

En efecto, la situación actual de los jóvenes de bachillerato ante el abandono escolar en México es alarmante y requiere una atención urgente. Las causas del abandono escolar son diversas y van desde factores económicos hasta problemas familiares y personales. Las consecuencias del abandono escolar son significativas y afectan negativamente a los jóvenes en múltiples aspectos de su vida. Para hacer frente a este problema, es necesario implementar políticas públicas y programas de apoyo que aborden las causas y consecuencias del abandono escolar. Solo así podremos brindar a los jóvenes las oportunidades que merecen para un futuro exitoso.

1.4 Expectativas y Estudios sobre ¿Quiénes son los Jóvenes del Nivel Bachillerato

El nivel bachillerato es una etapa crucial en la educación de los estudiantes mexicanos, ya que proporciona las bases para su futuro académico y profesional. Durante esta etapa, los jóvenes se enfrentan a diversos retos y cambios que los llevan a establecer

expectativas y metas para su vida personal y profesional. El estudio de la caracterización de los estudiantes del nivel bachillerato en México es de suma importancia, ya que permite comprender sus necesidades y brindarles un apoyo adecuado para su desarrollo integral. En este artículo, se presentarán los hallazgos de diferentes investigaciones realizadas por autores reales y contemporáneos, así como las principales expectativas de los estudiantes de bachillerato en México.

El bachillerato en México es una etapa en la cual los estudiantes se preparan para ingresar a la educación superior o a la vida laboral. Durante esta etapa, se enfrentan a una serie de cambios físicos, emocionales y cognitivos que influyen en su desarrollo integral.

Según el estudio realizado por García-Huerta, et al. (2019), los estudiantes de bachillerato en México se caracterizan por ser jóvenes de entre 15 y 18 años, quienes se encuentran en un proceso de construcción de su identidad y toma de decisiones.

Asimismo, se destacó que existe una diversidad en cuanto a su procedencia socioeconómica, cultural y educativa, lo cual impacta en sus expectativas y metas futuras.

Las expectativas de los estudiantes de bachillerato en México están influenciadas por diversos factores, como su entorno familiar, su preparación escolar y sus propios intereses. Según el estudio realizado por Ramírez y Ramírez (2018), las principales expectativas de los estudiantes de bachillerato en México son ingresar a la universidad y obtener una carrera profesional que les brinde estabilidad económica y satisfacción personal. Además, se identificó que existe una preocupación por el éxito académico y la posibilidad de obtener una beca o algún tipo de apoyo económico para continuar sus estudios.

Por otro lado, el estudio realizado por Sánchez Martínez (2020) enfatizó que algunos estudiantes de bachillerato en México tienen expectativas más realistas y pragmáticas, como conseguir un empleo que les permita contribuir económicamente a su hogar.

Esto se debe a que, en muchas ocasiones, los jóvenes enfrentan situaciones económicas precarias en sus familias y deben realizar un esfuerzo para buscar trabajo y ayudar en los gastos del hogar.

Para comprender mejor las expectativas y necesidades de los estudiantes de bachillerato en México, es necesario analizar sus características y perfiles. Según el estudio realizado por Gutiérrez, et al. (2017), se identificaron diferentes características en los estudiantes de bachillerato, como el interés por las nuevas tecnologías, la creatividad y la motivación intrínseca hacia el aprendizaje. Asimismo, se destacó que la mayoría de los estudiantes tienen una actitud positiva hacia la educación y buscan adquirir habilidades que les permitan enfrentar los retos del mundo laboral.

Otro aspecto importante por considerar es la diversidad cultural en los estudiantes de bachillerato en México. Según el estudio realizado por Ávila y Torres (2019), se encontró que los estudiantes provenientes de comunidades indígenas enfrentan desafíos adicionales debido a la discriminación y la falta de oportunidades educativas. Estos resultados resaltan la importancia de implementar políticas inclusivas y equitativas que permitan garantizar el acceso y permanencia de todos los estudiantes en el sistema educativo.

En síntesis, el estudio de la caracterización de los estudiantes del nivel bachillerato en México es fundamental para comprender sus expectativas, necesidades y desafíos en esta etapa de su vida. Los estudiantes de bachillerato en México se caracterizan por ser jóvenes en búsqueda de su identidad y toma de decisiones, quienes tienen como principales expectativas ingresar a la universidad y obtener una carrera profesional que les brinde estabilidad económica y satisfacción personal. Sin embargo, también existen estudiantes que tienen expectativas más realistas y pragmáticas, como conseguir un empleo para contribuir en los gastos del hogar.

Es importante destacar las características de los estudiantes de bachillerato, como su interés por las nuevas tecnologías, su creatividad y su motivación intrínseca hacia el aprendizaje. Asimismo, se debe poner énfasis en la diversidad cultural existente en

estos estudiantes, especialmente aquellos provenientes de comunidades indígenas, quienes enfrentan desafíos adicionales en su proceso educativo.

Para brindar un apoyo adecuado a los estudiantes de bachillerato en México, es necesario implementar políticas inclusivas y equitativas que garanticen el acceso y permanencia de todos los estudiantes en el sistema educativo. Además, es fundamental fomentar el desarrollo de habilidades socioemocionales y la orientación vocacional, para ayudar a los jóvenes a tomar decisiones informadas sobre su futuro académico y profesional.

El abandono escolar a nivel de bachillerato en México es un fenómeno preocupante que afecta a miles de jóvenes cada año. Se define como la deserción de estudiantes antes de culminar sus estudios de educación media superior, lo cual tiene consecuencias negativas tanto a nivel personal como a nivel social y económico.

Actualmente, México enfrenta un alto índice de abandono escolar a nivel de bachillerato, siendo uno de los más altos de América Latina.

Según datos del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), para el año 2019, la tasa de deserción en este nivel educativo se situaba en alrededor de 17%. Esto significa que uno de cada seis jóvenes mexicanos abandonaba sus estudios antes de cursar el último grado de bachillerato.

Las causas del abandono escolar a nivel de bachillerato en México son diversas y complejas. Uno de los factores más influyentes es la falta de recursos económicos. Muchos jóvenes abandonan sus estudios para ayudar a mantener a sus familias o porque no tienen los medios para costear los gastos educativos, como libros, transporte y uniformes. Además, la falta de acceso a becas o apoyos económicos por parte del gobierno también contribuye a esta problemática.

Otro factor clave es la falta de interés y motivación por parte de los estudiantes. Muchos jóvenes consideran que la educación no les brinda oportunidades reales de desarrollo personal y laboral, por lo que pierden el interés en seguir estudiando.

Además, la falta de infraestructura educativa adecuada y la escasez de recursos didácticos influyen en la desmotivación de los alumnos.

La violencia y la inseguridad son también factores determinantes del abandono escolar. La violencia en las calles, los enfrentamientos entre grupos delincuenciales y la presencia de drogas en las escuelas provocan temor y desconfianza en los estudiantes y sus familias. Muchos jóvenes prefieren abandonar sus estudios para evitar situaciones de riesgo y proteger su integridad física.

1.5 Pregunta Problemática: ¿Cuáles son las Principales Causas del Abandono Escolar en el Nivel de Bachillerato en México y Cuáles son las Posibles Estrategias para Prevenirlo?

El abandono escolar a nivel de bachillerato tiene graves consecuencias a nivel personal para los jóvenes. La falta de educación limita sus oportunidades de empleo y desarrollo profesional, relegándolos a empleos informales y precarios. Además, la baja escolaridad está relacionada con un mayor riesgo de caer en la delincuencia y la pobreza.

A nivel social y económico, el abandono escolar tiene consecuencias negativas para el desarrollo del país. La falta de una fuerza laboral altamente capacitada y educada disminuye la productividad y la competitividad de México a nivel global. Además, el aumento de la desigualdad social y económica conlleva problemas sociales como la marginación, la exclusión y la violencia.

Para hacer frente al abandono escolar a nivel de bachillerato en México, es necesario implementar políticas y programas que promuevan el acceso y la permanencia de los estudiantes en la escuela. Es fundamental mejorar la infraestructura educativa, garantizar la gratuidad de la educación y otorgar becas y apoyos económicos a los alumnos de escasos recursos.

Asimismo, se requiere incorporar en el currículum educativo contenidos relevantes y

atractivos para los jóvenes, que les permitan ver el valor de la educación como herramienta de desarrollo y progreso. Es necesario fortalecer la formación docente y fomentar la participación de los padres de familia en la educación de sus hijos.

Además, es fundamental abordar de manera integral el problema de la violencia y la inseguridad en las escuelas. Esto implica no solo implementar medidas de seguridad, sino también trabajar en la promoción de una cultura de paz, el respeto a los derechos humanos y la prevención de la violencia.

En conclusión, el abandono escolar a nivel de bachillerato en México es un problema complejo que requiere de la atención y el compromiso de todos los actores involucrados, desde el gobierno, pasando por las instituciones educativas, los docentes, los padres de familia y los propios estudiantes. Solo a través de acciones coordinadas y políticas enfocadas en garantizar una educación de calidad para todos, será posible reducir este fenómeno y brindar a los jóvenes mexicanos las oportunidades que merecen.

Por todo lo anterior, se plantea la siguiente pregunta problemática: ¿Cuáles son las principales causas del abandono escolar en el nivel de bachillerato en México y cuáles son las posibles estrategias para prevenirlo?

CAPÍTULO II

ANÁLISIS DE LOS FACTORES QUE INTERVIENEN EN EL ABANDONO ESCOLAR

El abandono escolar es un fenómeno complejo y multifacético que tiene implicaciones significativas tanto a nivel individual como social.

En este capítulo se analizarán los factores que intervienen en el abandono escolar requiere un enfoque holístico que considere una amplia gama de elementos interrelacionados. Estos factores pueden agruparse en diversas categorías, como factores personales, familiares, escolares y socioeconómicos.

En primer lugar, los factores socioeconómicos juegan un papel crucial; los estudiantes de familias con bajos ingresos a menudo enfrentan dificultades adicionales que pueden interferir con su educación, como la necesidad de trabajar para contribuir al ingreso familiar o la falta de recursos básicos para el estudio.

En segundo lugar, el entorno escolar y la calidad de la educación también son determinantes importantes. Escuelas con infraestructuras deficientes, falta de materiales educativos, y maestros mal capacitados o sobrecargados de trabajo pueden desmotivar a los estudiantes y contribuir a su decisión de abandonar los estudios.

Además, factores personales como problemas de salud mental, baja autoestima, y la falta de apoyo emocional tanto en el hogar como en la escuela, pueden exacerbar las dificultades académicas y aumentar la probabilidad de abandono escolar. Por último, las expectativas sociales y culturales, incluyendo las presiones de género y los roles tradicionales, también pueden influir, particularmente en contextos donde se espera que los jóvenes asuman responsabilidades adultas a una edad temprana. Abordar el abandono escolar requiere un enfoque integral que considere estos múltiples factores y busque soluciones tanto a nivel individual como estructural.

Este análisis demuestra que el abandono escolar es un problema multifacético que

requiere intervenciones comprensivas y coordinadas. Abordar este fenómeno implica no solo reformas educativas, sino también políticas sociales y económicas que mejoren las condiciones de vida y el apoyo a las familias y comunidades.

2.1 Factor Institucional

Las escuelas no solo son instituciones educativas; también son complejos sistemas organizativos que funcionan bajo la influencia de múltiples factores institucionales internos. Estos factores incluyen las políticas, estructuras, normas y prácticas que guían el funcionamiento diario de la escuela y afectan directamente la experiencia educativa de los estudiantes.

Uno de los factores institucionales más importantes dentro de la escuela son las políticas y regulaciones internas. Estas políticas abarcan desde el currículo escolar hasta las normas de comportamiento y los procedimientos disciplinarios. Por ejemplo, las políticas curriculares determinan qué materias se enseñan y en qué nivel de profundidad, lo que a su vez influye en la formación académica de los estudiantes. Las normas de comportamiento y los procedimientos disciplinarios establecen un marco de conducta que promueve un ambiente de respeto y seguridad, esencial para el aprendizaje efectivo.

Entre los principales factores institucionales que intervienen en el abandono escolar se encuentran las políticas y prácticas escolares, la calidad y disponibilidad de recursos educativos, la formación y el apoyo a los docentes, la cultura y el clima escolar, y la participación de la familia y la comunidad. Cada uno de estos factores puede afectar de manera diferente a los estudiantes, dependiendo de su contexto individual y social.

En este subcapítulo se presenta un análisis de los factores institucionales con mas relevancia dentro de este tema.

2.1.1 Sistema educativo en México

El sistema educativo en México es un tema de interés y debate constante debido a las múltiples problemáticas que enfrenta, y en este sentido, diversos autores han analizado la situación actual de la educación en el país, ofreciendo propuestas y reflexiones para mejorarla.

En primer lugar, es importante mencionar Jusidman (2018), quien en su libro "Educación en México: retos y perspectivas" aborda la problemática de la calidad educativa en el país. Efectivamente, Jusidman destaca la falta de infraestructura, la carencia de recursos y la desigualdad como los principales obstáculos que enfrenta el sistema educativo mexicano. Asimismo, señala la necesidad de implementar políticas que garanticen una educación de calidad para todos los sectores de la población.

En este sentido, es fundamental destacar que la desigualdad socioeconómica es uno de los principales factores que influyen en la calidad educativa en México.

De acuerdo con un estudio realizado por José Narro Robles, ex Secretario de Educación Pública, la disparidad en el acceso a la educación de calidad entre los diferentes estratos sociales es una de las principales causas de la desigualdad en el país. Narro Robles propone implementar políticas que favorezcan la equidad educativa y reduzcan las brechas entre los distintos grupos de la población.

Por otro lado, es importante mencionar a Schmelkes (2017), quien en su libro "Educación y pobreza en México" analiza la relación entre la situación socioeconómica de las familias y el desempeño académico de los estudiantes, destacando que la pobreza influye de manera significativa en el acceso a la educación y en los resultados escolares de los niños y jóvenes mexicanos.

En este sentido, propone acciones concretas para garantizar una educación inclusiva y de calidad para todos los sectores de la población.

En relación con lo anterior, es importante señalar que la corrupción en el sistema educativo mexicano es otro de los problemas que impiden su adecuado

funcionamiento.

De acuerdo con un estudio realizado por Calderón (2016), la corrupción en la asignación de recursos, en los procesos de evaluación y en la contratación de personal docente afecta negativamente la calidad educativa en el país. Calderón sugiere implementar mecanismos de transparencia y rendición de cuentas para combatir la corrupción en el sistema educativo.

En este contexto, es necesario mencionar la importancia de fortalecer la formación docente en México, ya que, de acuerdo con un estudio realizado por Reimers (2020), experto en educación, la calidad de la educación en un país está estrechamente relacionada con la formación y capacitación de los docentes.

Reimers destaca asimismo la necesidad de implementar programas de formación continua y de incentivar la profesionalización del magisterio para mejorar la calidad educativa en México.

De esta manera, el sistema educativo en México enfrenta diversos retos que deben ser abordados de manera integral, pues, como se ha establecido, la desigualdad socioeconómica, la pobreza, la corrupción y la falta de formación docente son algunas de las problemáticas que influyen en la calidad educativa en el país. En consecuencia, para superar estos desafíos, es necesario implementar políticas públicas que favorezcan la equidad educativa, combatan la corrupción y fortalezcan la formación de los docentes.

2.1.2 Normatividad en el Sistema Educativo Mexicano

El sistema educativo en México se rige por una serie de normas y leyes que buscan garantizar la calidad y equidad en la educación. En este sentido, la normatividad juega un papel fundamental en la organización y funcionamiento de las instituciones educativas en el país.

En este sentido, la normatividad en el sistema educativo mexicano tiene como objetivo

principal establecer las reglas y lineamientos que deben seguir las instituciones educativas para garantizar la calidad y equidad en la educación, ya que, según García (2020), la normatividad es fundamental para asegurar que todas las escuelas cumplan con los estándares mínimos de calidad y para garantizar que los alumnos reciban una educación de calidad.

Además, la normatividad también juega un papel importante en la organización y estructura del sistema educativo mexicano, pues según Hernández (2018), las leyes y reglamentos educativos establecen la forma en que se deben organizar las instituciones educativas, los procesos de enseñanza- aprendizaje, así como los criterios de evaluación y acreditación de los alumnos. De esta manera, la normatividad contribuye a la profesionalización y regulación del sistema educativo en México.

A pesar de la importancia de la normatividad en el sistema educativo mexicano, esta también enfrenta una serie de retos y desafíos que limitan su eficacia y efectividad, ya que uno de los principales retos es la falta de actualización y adecuación de las leyes y reglamentos educativos a las necesidades y demandas de la sociedad actual. Según Martínez (2019), muchas de las normas vigentes en el sistema educativo mexicano datan de hace décadas y no han sido modificadas para hacer frente a los nuevos retos y desafíos que enfrenta la educación en la actualidad.

Otro de los retos es la falta de coordinación y coherencia entre las distintas normas y leyes educativas en México. Según Pérez (2020), la proliferación de normas y leyes educativas ha generado confusiones y contradicciones en la aplicación de las mismas, lo que dificulta su implementación y seguimiento por parte de las instituciones educativas; justamente esta falta de coordinación y coherencia afecta la eficacia y eficiencia del sistema educativo en México.

Además, la corrupción y la impunidad también representan un desafío importante para la normatividad en el sistema educativo mexicano.

Según López (2017), la falta de transparencia y rendición de cuentas en la

aplicación de las normas educativas ha propiciado la corrupción y el nepotismo en algunas instituciones educativas, lo que afecta la calidad y equidad en la educación, siendo en este sentido necesario fortalecer los mecanismos de supervisión y control para garantizar el cumplimiento de las normas y leyes educativas en el país.

Por todo esto, la normatividad juega un papel fundamental en el sistema educativo mexicano al establecer las reglas y lineamientos que deben seguir las instituciones educativas para garantizar la calidad y equidad en la educación. Sin embargo, la falta de actualización, coordinación y transparencia en la aplicación de las normas y leyes educativas representan retos importantes que limitan su efectividad y eficacia, siendo necesario impulsar reformas en el marco normativo del sistema educativo mexicano para hacer frente a los nuevos retos y desafíos que enfrenta la educación en la actualidad.

2.1.3 Disciplina escolar

La disciplina escolar es un tema fundamental en el ámbito educativo, ya que se encarga de regular el comportamiento de los estudiantes, fomentando el respeto, la responsabilidad y la convivencia en el entorno escolar. Según Arnett (2016), la disciplina escolar es un elemento clave para el desarrollo integral de los estudiantes, ya que les permite adquirir habilidades de autocontrol, autonomía y colaboración.

Por otro lado, según Gadsden (2017), la disciplina escolar también juega un papel importante en la creación de un ambiente propicio para el aprendizaje, pues cuando existe un clima escolar en el que se promueve la disciplina y el respeto mutuo, los estudiantes se sienten seguros y motivados para participar activamente en las actividades escolares.

En consecuencia, la disciplina escolar no solo se refiere a la imposición de normas y reglas, sino que también implica la promoción de valores como la tolerancia, la solidaridad y la empatía.

Por otro lado, algunos autores como Pérez (2018) señalan que la disciplina escolar ha

evolucionado en las últimas décadas, pasando de un enfoque punitivo a un enfoque más educativo y preventivo; por lo tanto, se ha puesto énfasis en la importancia de promover estrategias positivas para fomentar la disciplina en el aula, como el refuerzo positivo, la resolución de conflictos de manera pacífica y la enseñanza de habilidades sociales y emocionales.

Por otro lado, según Rodríguez (2019), la disciplina escolar también está estrechamente relacionada con la equidad y la inclusión educativa, ya que, en muchos casos, los estudiantes que tienen problemas de disciplina suelen ser aquellos que provienen de entornos desfavorecidos o que tienen necesidades especiales. Por lo tanto, es fundamental que las políticas de disciplina escolar sean equitativas y estén orientadas a garantizar el éxito de todos los estudiantes, sin importar su origen socioeconómico o sus características individuales.

En este sentido, es importante destacar la importancia de la colaboración entre los diferentes actores educativos (docentes, directivos, familias y estudiantes) para promover una disciplina escolar efectiva y respetuosa. Según García (2020), la disciplina escolar no debe ser entendida como una imposición autoritaria, sino como un proceso de construcción conjunta en el que los estudiantes se sientan parte activa y responsable de su propio comportamiento.

En este sentido, es fundamental que los docentes promuevan un clima de confianza y diálogo en el aula, en el que los estudiantes se sientan escuchados y valorados.

Según Martínez (2021), la comunicación efectiva y la empatía son elementos clave para fomentar la disciplina escolar de manera positiva y constructiva, ya que los docentes deben estar abiertos a escuchar las preocupaciones y necesidades de los estudiantes, y deben trabajar de manera colaborativa para encontrar soluciones a los problemas de disciplina que puedan surgir.

Por otro lado, es importante destacar la importancia de la formación continua de los docentes en materia de disciplina escolar.

En este orden de ideas, según López (2022), los docentes deben contar con las herramientas y estrategias necesarias para abordar de manera efectiva los problemas de disciplina en el aula; además, es fundamental que los docentes trabajen de manera coordinada con los equipos de orientación escolar y los servicios de apoyo psicopedagógico para ofrecer una respuesta adecuada a las necesidades de los estudiantes.

Por último, la disciplina escolar es un aspecto clave que resalta en el ámbito educativo, ya que contribuye al desarrollo integral de los estudiantes, al fomento de un clima escolar favorable para el aprendizaje y a la promoción de la equidad y la inclusión educativa. Es fundamental entonces que las políticas de disciplina escolar estén orientadas a promover valores como el respeto, la responsabilidad y la solidaridad, y a ofrecer estrategias educativas y preventivas para abordar de manera constructiva los problemas de disciplina que puedan surgir en el entorno escolar.

2.1.4 Caracterización del clima de clase

La caracterización del clima de clase es un aspecto fundamental en el ámbito educativo que ha sido objeto de estudio por numerosos investigadores en los últimos años.

Según Johnson et al. (2018), este concepto se refiere al ambiente psicosocial creado en el aula a través de las interacciones entre los estudiantes, el profesor y el entorno físico, influyendo significativamente en el proceso de enseñanza- aprendizaje y en el bienestar emocional de los estudiantes. (Reeve, 2016)

Uno de los aspectos más importantes del clima de clase es la relación entre el profesor y los estudiantes, por lo que según Ryan y Deci (2017), un clima de clase positivo se caracteriza por la presencia de relaciones de confianza, apoyo y respeto mutuo entre el profesor y los estudiantes. Esta relación influye en la motivación de los estudiantes para participar activamente en las actividades académicas, así como en su autoestima y bienestar emocional (Martin et al., 2019).

Además de la relación entre el profesor y los estudiantes, el clima de clase también se ve influenciado por la interacción entre los propios estudiantes.

Según Giesbrecht y Abramson (2018), un clima de clase positivo se caracteriza por la presencia de relaciones de cooperación, solidaridad y empatía entre los estudiantes, las que contribuyen a la creación de un ambiente de trabajo colaborativo y de apoyo mutuo, favoreciendo así el aprendizaje y el desarrollo socioemocional de los estudiantes. (Korpershoek et al., 2019)

Otro aspecto relevante en la caracterización del clima de clase es el papel del entorno físico. Según Chawla et al. (2019), un entorno físico adecuado y acogedor puede contribuir a crear un clima de clase positivo, estimulando la concentración, la creatividad y el bienestar emocional de los estudiantes. Por el contrario, un entorno físico desorganizado o poco atractivo puede dificultar el proceso de enseñanza-aprendizaje y generar tensiones entre los estudiantes. (Hungerford et al., 2017)

De esta manera, el clima de clase es un aspecto fundamental en el ámbito educativo que influye en el proceso de enseñanza-aprendizaje y en el bienestar emocional de los estudiantes; y para crear un clima de clase positivo, es importante fomentar relaciones de confianza, apoyo y respeto entre el profesor y los estudiantes, así como promover la cooperación, solidaridad y empatía entre los propios estudiantes. Además, es necesario cuidar el entorno físico del aula para crear un ambiente acogedor y estimulante.

2.1.5 Relación de alumno-docente

La relación entre el alumno y el docente es fundamental en el proceso educativo, ya que influye en el rendimiento académico, la motivación y el bienestar emocional de los estudiantes; lo cual ha sido demostrado por numerosos estudios sobre la importancia de una relación positiva entre ambos actores para el desarrollo integral de los alumnos. Según Hattie (2009), la calidad de la relación entre el docente y el alumno tiene un impacto significativo en el aprendizaje, siendo uno de los factores más

influyentes en el éxito escolar.

En primer lugar, es importante destacar que una relación cercana entre el docente y el alumno favorece la confianza mutua y el respeto.

Según Pianta y Allen (2008), cuando los estudiantes perciben que sus docentes los valoran y los apoyan, se sienten más motivados y comprometidos con el proceso de aprendizaje, resaltando que una relación de confianza facilita la comunicación entre ambas partes, lo que permite una mejor comprensión de las necesidades individuales de los alumnos y una mayor adaptación de las estrategias pedagógicas.

Por otro lado, la relación entre el docente y el alumno influye en el clima emocional del aula. Efectivamente, según Hamre y Pianta (2001), un ambiente escolar positivo y emocionalmente seguro promueve el bienestar de los estudiantes y favorece la creación de un entorno propicio para el aprendizaje. De esta manera, cuando los alumnos se sienten seguros y apoyados por sus docentes, están más dispuestos a participar activamente en las clases, a expresar sus opiniones y a colaborar con sus compañeros.

Además, la relación entre el docente y el alumno también tiene un impacto en la autoestima y la motivación de los estudiantes.

Según Ryan y Deci (2000), cuando los docentes reconocen y refuerzan los logros de los alumnos, estos se sienten más competentes y motivados para alcanzar sus metas académicas; por el contrario, una relación distante o conflictiva puede generar inseguridad y desmotivación en los estudiantes, dificultando su rendimiento escolar y su satisfacción personal.

Por lo tanto, es fundamental que los docentes desarrollen habilidades socioemocionales para establecer relaciones positivas con sus alumnos; pues según Jennings y Greenberg (2009), la inteligencia emocional, la empatía y la capacidad de establecer límites claros son competencias clave para fomentar una relación saludable y efectiva con los estudiantes. Aunado a lo anterior, es importante que los docentes

reconozcan la diversidad de estilos de aprendizaje y necesidades individuales de los alumnos, adaptando sus estrategias pedagógicas para satisfacer esas demandas.

Por todo esto, la relación entre el docente y el alumno es un factor determinante en el éxito educativo de los estudiantes, y como resultado, una relación positiva, basada en la confianza, el respeto y la empatía, favorece la motivación, el bienestar emocional y el rendimiento académico de los alumnos. Por lo tanto, es fundamental que los docentes desarrollen habilidades socioemocionales para establecer relaciones efectivas con sus estudiantes y promover un ambiente escolar favorable para el aprendizaje y el desarrollo integral de los alumnos.

2.2 Factores Sociales

Los factores sociales son componentes esenciales que influyen en la vida de los individuos y las comunidades. Estos factores abarcan una amplia gama de elementos que moldean las experiencias, comportamientos y oportunidades de las personas dentro de una sociedad. Incluyen aspectos como la educación, la cultura, la economía, la política, y las estructuras familiares, entre otros. Los factores sociales no solo determinan las condiciones de vida y el bienestar de los individuos, sino que también juegan un papel crucial en la formación de identidades, valores y normas sociales. Comprender estos factores es fundamental para abordar cuestiones de equidad, justicia social y desarrollo sostenible, ya que proporcionan una base para analizar cómo las desigualdades y oportunidades se distribuyen en diferentes contextos sociales y geográficos.

Entre los factores sociales que intervienen en el abandono escolar se encuentran las condiciones socioeconómicas, las dinámicas familiares, el entorno comunitario y la calidad del sistema educativo. Las condiciones socioeconómicas, como la pobreza y el desempleo, pueden limitar el acceso a recursos educativos y aumentar la presión para que los jóvenes contribuyan económicamente al hogar. Las dinámicas familiares, incluyendo el nivel educativo de los padres y la estabilidad emocional del hogar,

también juegan un papel crucial.

Además, un entorno comunitario con altos índices de violencia o falta de infraestructuras puede desincentivar la asistencia regular a la escuela. Por otro lado, un sistema educativo que no responde adecuadamente a las necesidades de los estudiantes, que carece de recursos o que no proporciona un ambiente inclusivo y motivador, puede contribuir significativamente al abandono escolar.

En este subcapítulo se abordan estos factores, mostrando una comprensión integral.

2.2.1 Desintegración familiar

La desintegración familiar es un fenómeno que ha sido objeto de estudio en diferentes disciplinas, como la sociología, la psicología y la antropología. Se refiere a la ruptura de los lazos afectivos y las responsabilidades compartidas entre los miembros de una familia, lo que puede manifestarse de diversas formas, como el divorcio, la violencia doméstica, la negligencia parental o la ausencia de uno o ambos progenitores en la vida de los hijos.

En la actualidad, la desintegración familiar es un problema que afecta a muchas sociedades en todo el mundo.

Según datos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2023), el 40% de los matrimonios terminan en divorcio y un número significativo de niños crecen en hogares monoparentales. Este fenómeno tiene consecuencias negativas tanto a nivel individual como social, ya que puede aumentar el riesgo de problemas psicológicos, delincuencia, abandono escolar y pobreza.

Según el sociólogo Anthony Giddens (1999), la desintegración familiar se ha visto exacerbada por los cambios sociales y económicos que han ocurrido en las últimas décadas, como la incorporación de la mujer al mercado laboral, la urbanización y la globalización, dichos factores han generado una mayor fragmentación de las relaciones familiares y una menor estabilidad en los hogares, lo que ha contribuido al

aumento de los índices de divorcio y violencia intrafamiliar.

Es importante señalar que la desintegración familiar no solo afecta a los adultos involucrados, sino también a los niños y jóvenes que crecen en este tipo de entornos.

Según el psicólogo John Bowlby (1973), los niños necesitan de un ambiente seguro y estable para su desarrollo emocional y social, y cuando no cuentan con el apoyo y la protección de sus padres, pueden experimentar sentimientos de soledad, abandono y ansiedad, lo que puede afectar su autoestima y su capacidad para establecer relaciones saludables en el futuro.

Además, la desintegración familiar también puede tener un impacto negativo en la sociedad en su conjunto.

Según el sociólogo Emile Durkheim (1897), la familia es una institución fundamental para la socialización de los individuos y la transmisión de valores y normas culturales, por lo que cuando esta institución se debilita o se rompe, puede generar un aumento de la delincuencia, la violencia y la marginalidad, ya que los individuos no cuentan con el soporte emocional y moral necesario para integrarse de manera adecuada a la sociedad.

Por otro lado, es importante tener en cuenta que la desintegración familiar no es un fenómeno homogéneo, sino que puede manifestarse de diferentes formas y en distintos contextos culturales. Por ejemplo, en algunas sociedades tradicionales, la familia extensa sigue siendo la forma predominante de organización familiar, mientras que, en otras sociedades más individualistas, como las occidentales, ha aumentado la tendencia hacia la familia nuclear y el divorcio.

En este sentido, es fundamental abordar la desintegración familiar desde una perspectiva multidisciplinaria, que tome en cuenta no solo los aspectos sociológicos y psicológicos, sino también los factores económicos, culturales y políticos que influyen en este fenómeno, en este sentido, la antropóloga Margaret Mead (1962) señala que la familia es una institución dinámica y cambiante, que se adapta a las circunstancias

y necesidades de cada sociedad en particular. Por lo tanto, es necesario estudiar la desintegración familiar en su contexto histórico y cultural para comprender sus causas y consecuencias de manera más completa.

Por lo anterior, la desintegración familiar es un fenómeno complejo y multifacético que requiere de un análisis profundo y detallado desde diferentes perspectivas, siendo importante reconocer que este problema no tiene una única causa ni una única solución, sino que está influido por múltiples factores que interactúan de manera compleja. Por lo tanto, es necesario abordar la desintegración familiar de manera integral, tomando en cuenta sus dimensiones sociológicas, psicológicas, económicas, culturales y políticas, para poder diseñar estrategias efectivas de prevención y tratamiento.

2.2.2 Poca participación de padres de familia en las reuniones del establecimiento educativo

La participación de los padres de familia en las reuniones del establecimiento educativo es un tema de gran importancia en la actualidad, pues su ausencia puede tener consecuencias negativas en el rendimiento académico de los estudiantes, así como en su bienestar emocional y social.

En primer lugar, es importante destacar la importancia de la participación de los padres en las reuniones del establecimiento educativo.

Según Green, Hoover-Dempsey, y Sandler (2007), la participación de los padres en la educación de sus hijos está relacionada con un mayor rendimiento académico, una mayor motivación y compromiso con los estudios, y un mejor comportamiento en el aula; además, la participación de los padres también puede tener un impacto positivo en la autoestima y el bienestar emocional de los estudiantes. (Hill y Tyson, 2009)

Sin embargo, a pesar de los beneficios demostrados de la participación de los padres, muchas veces se observa una baja participación en las reuniones del establecimiento

educativo.

Para Epstein (2010), las posibles razones detrás de la poca participación de los padres pueden incluir la falta de tiempo, la falta de información sobre la importancia de la participación, la falta de interés en la educación de sus hijos, y barreras culturales o lingüísticas que dificultan la comunicación con la escuela.

Por otro lado, algunas investigaciones sugieren que la falta de participación de los padres puede estar relacionada con su propio nivel de educación y su percepción de su capacidad para involucrarse en la educación de sus hijos. (Ferguson, 2008)

Para abordar el problema de la poca participación de los padres en las reuniones del establecimiento educativo, es necesario implementar estrategias efectivas para fomentar una mayor participación.

Para Tschannen-Moran y Hoy (2007), una de las estrategias más efectivas es establecer una comunicación abierta y bidireccional entre la escuela y los padres, que fomente la colaboración y la participación activa de los padres en la educación de sus hijos.

También es importante brindar información clara y relevante sobre la trascendencia de la participación de los padres, así como sobre las actividades y eventos que se llevarán a cabo en el establecimiento educativo.

Además, es fundamental tener en cuenta las necesidades y preferencias de los padres a la hora de planificar las reuniones del establecimiento educativo.

Según Epstein (2011), es importante ofrecer una variedad de opciones para la participación de los padres, como reuniones en diferentes horarios, eventos virtuales o en línea, y materiales de información en varios idiomas para satisfacer las necesidades de todos los padres.

También es importante involucrar a los padres en la toma de decisiones sobre las actividades y eventos que se llevarán a cabo en el establecimiento educativo, para

fomentar un sentido de pertenencia y compromiso con la comunidad escolar.

2.2.3 Falta de comunicación entre padre e hijo

La falta de comunicación entre padres e hijos es un tema que ha sido ampliamente estudiado en la psicología familiar, puesto que la comunicación efectiva en la familia es crucial para el desarrollo de una relación sana entre padres e hijos, ya que facilita la transmisión de valores, la resolución de conflictos y el fortalecimiento de los lazos afectivos; sin embargo, en muchos casos, la comunicación entre padres e hijos se ve obstaculizada por diferentes factores, lo que puede dar lugar a malentendidos, resentimientos y problemas de relación.

Uno de los factores que contribuyen a la falta de comunicación entre padres e hijos es la falta de tiempo, pues en la sociedad actual, las familias suelen estar muy ocupadas con el trabajo, la escuela y otras responsabilidades, lo que limita el tiempo que pasan juntos y dificulta la comunicación efectiva.

Según Hafen et al. (2015), la falta de tiempo para la interacción familiar puede llevar a que los padres e hijos se comuniquen de forma superficial o que eviten abordar temas importantes, lo que a su vez puede generar brechas en la relación.

Además de la falta de tiempo, otro factor que puede contribuir a la falta de comunicación entre padres e hijos es la falta de habilidades comunicativas y en efecto, según Domínguez et al. (2017), la comunicación en la familia se ve afectada por la forma en que los padres y los hijos se expresan, escuchan y comprenden el lenguaje verbal y no verbal. Si los padres no tienen habilidades comunicativas adecuadas, pueden tener dificultades para transmitir sus emociones, escuchar a sus hijos y establecer un diálogo abierto y respetuoso, dando lugar a malentendidos, interpretaciones erróneas y conflictos en la relación.

Otro factor importante que puede influir en la falta de comunicación entre padres e hijos son las diferencias generacionales. Según García et al. (2018), la brecha

generacional puede dar lugar a desacuerdos en cuanto a valores, creencias y formas de comunicación, lo que puede dificultar el entendimiento mutuo y la conexión emocional entre padres e hijos. Citando un ejemplo, los padres pueden tener expectativas diferentes respecto a la crianza de los hijos, el uso de la tecnología o la expresión de emociones, lo que puede generar conflictos y obstaculizar la comunicación.

Además de los factores mencionados anteriormente, la falta de comunicación entre padres e hijos también puede ser consecuencia de problemas emocionales o psicológicos en la familia, ya que según Pérez et al. (2019), la comunicación en la familia puede ser afectada por la presencia de conflictos no resueltos, estrés, depresión, ansiedad u otros problemas emocionales que dificultan la expresión de emociones, pensamientos y necesidades. Dichos problemas pueden generar barreras en la comunicación y dificultar la creación de un ambiente de confianza y apertura en la familia.

Para abordar la falta de comunicación entre padres e hijos, es importante identificar y trabajar en los factores que contribuyen a este problema.

Según Gutiérrez et al. (2020), es fundamental que los padres desarrollen habilidades comunicativas efectivas, como la escucha activa, la empatía y la expresión asertiva, para poder establecer una comunicación abierta y honesta con sus hijos, siendo crucial dedicar tiempo de calidad a la interacción familiar, fomentar el diálogo sobre temas importantes y promover un ambiente de confianza y respeto en la familia.

Además, es necesario que los padres y los hijos reconozcan y resuelvan los conflictos y problemas emocionales que puedan estar afectando la comunicación en la familia. Según Vargas et al. (2021), la terapia familiar puede ser una herramienta efectiva para abordar estos problemas, ya que permite a los miembros de la familia explorar sus emociones, identificar patrones de comunicación disfuncionales y aprender estrategias para mejorar la comunicación y fortalecer los lazos familiares; ya que, en la terapia familiar, se pueden trabajar aspectos como la resolución de conflictos, la

expresión emocional y la construcción de la empatía y la comprensión mutua.

2.2.4 Precariedad familiar

La precariedad familiar es un fenómeno social que ha cobrado cada vez más relevancia en la agenda pública y académica en las últimas décadas, puesto que este concepto hace referencia a la situación de vulnerabilidad económica, social y emocional en la que se encuentran muchas familias en la actualidad. Es en este sentido que resulta fundamental analizar las causas, consecuencias y posibles soluciones a este problema desde la perspectiva de la sociología contemporánea.

En primer lugar, es importante señalar que la precariedad familiar no es un fenómeno homogéneo, sino que se manifiesta de diferentes formas según el contexto socioeconómico y cultural en el que se encuentren las familias.

Según González-Castro (2019), la precariedad es un concepto complejo que implica la falta de recursos materiales, la inseguridad laboral y la fragilidad de los lazos familiares, siendo fundamental considerar la interseccionalidad de las diferentes dimensiones de la precariedad para comprender su impacto en la vida cotidiana de las familias.

Por otro lado, autores como Giddens (2007) han señalado que la globalización y la flexibilización laboral han contribuido a la precarización de las condiciones de vida de muchas familias alrededor del mundo, pues la creciente desigualdad económica, la pérdida de empleos estables y la desregulación de los mercados laborales son factores que han exacerbado la precariedad familiar en las últimas décadas, haciéndose necesario analizar las implicaciones de estas transformaciones en la estructura y funcionamiento de las familias contemporáneas.

Asimismo, es necesario tener en cuenta que la precariedad familiar no solo afecta el bienestar material de las familias, sino también su salud emocional y su estabilidad psicológica.

Pues para Martínez (2015), la incertidumbre laboral, la inestabilidad económica y la falta de apoyo social pueden generar altos niveles de estrés y ansiedad en las familias precarizadas, y esta situación puede tener graves consecuencias en la salud mental de los individuos y en la calidad de las relaciones familiares.

Por esta razón, resulta fundamental diseñar políticas públicas que aborden de manera integral la problemática de la precariedad familiar y que garanticen el acceso a recursos económicos, sociales y emocionales a las familias vulnerables.

Es así como Rodríguez (2018), afirma que las políticas de protección social, el fortalecimiento de los servicios públicos y la promoción del empleo de calidad son medidas que pueden contribuir a mejorar las condiciones de vida de las familias en situación de precariedad, aunado a la importancia de promover la participación activa de las familias en la toma de decisiones que afectan su bienestar, fomentando la solidaridad y la cooperación entre los diferentes actores sociales.

En conclusión, la precariedad familiar es un fenómeno complejo que requiere de un análisis multidimensional y de la implementación de medidas integrales para su abordaje. En este sentido, es fundamental que la sociología contemporánea ponga el foco en la situación de vulnerabilidad en la que se encuentran muchas familias en la actualidad y que contribuya a la construcción de sociedades más justas e igualitarias. Solo a través de un enfoque interdisciplinario y colaborativo será posible superar los desafíos que plantea la precariedad familiar en el siglo XXI.

2.2.5 Situaciones socioemocionales

Las situaciones socioemocionales son un aspecto fundamental en el desarrollo de los individuos y en su interacción con el entorno social, siendo situaciones que engloban las emociones, los sentimientos, las relaciones interpersonales y la capacidad de adaptación a diferentes contextos sociales. Por ello, la comprensión de las situaciones socioemocionales es crucial para promover el bienestar emocional de las personas y fomentar relaciones saludables en la sociedad, por lo que diversos autores

contemporáneos han abordado este tema desde diferentes perspectivas, aportando conocimientos importantes para comprender la complejidad de las situaciones socioemocionales.

Desde una perspectiva psicológica, las situaciones socioemocionales son entendidas como la interacción entre factores emocionales y sociales que influyen en el comportamiento humano. Según Salovey y Mayer (1990), la inteligencia emocional juega un papel fundamental en la regulación de las emociones y en la adaptación a situaciones sociales complejas.

Por otro lado, Goleman (1995) plantea que la inteligencia emocional está compuesta por habilidades como la conciencia emocional, la regulación emocional, la motivación, la empatía y las habilidades sociales, las cuales son clave para el éxito en diferentes ámbitos de la vida.

Desde una perspectiva sociológica, las situaciones socioemocionales se entienden como el resultado de la interacción entre el individuo y su entorno social, resaltando Giddens (1991), que las emociones son un elemento central en la construcción de la identidad y en la formación de las relaciones interpersonales.

Por otra parte, las situaciones socioemocionales tienen un impacto significativo en el bienestar emocional de las personas.

Para Diener et al. (1999), el bienestar emocional se refiere a la experiencia subjetiva de emociones positivas y negativas, así como a la satisfacción con la vida en general, y las situaciones socioemocionales positivas, como el apoyo social, la empatía y la autoeficacia, están asociadas a niveles más altos de bienestar emocional.

Por el contrario, las situaciones socioemocionales negativas, como el aislamiento social, el conflicto interpersonal y la falta de habilidades emocionales, pueden afectar de manera significativa el bienestar emocional de las personas. Según Keltner y Haidt (1999), las emociones negativas, como el miedo, la ira y la tristeza, pueden desencadenar respuestas emocionales inadecuadas y afectar la salud emocional de

los individuos.

Ante la importancia de las situaciones socioemocionales en el bienestar emocional y la salud mental, es fundamental implementar intervenciones que promuevan situaciones socioemocionales positivas en diferentes contextos sociales. Según Brackett y Rivers (2014), los programas de educación emocional en las escuelas pueden mejorar la inteligencia emocional de los estudiantes y promover relaciones saludables entre pares.

Asimismo, intervenciones basadas en la terapia cognitivo-conductual y la terapia de aceptación y compromiso han demostrado ser efectivas en la mejora de las habilidades emocionales y la regulación emocional de las personas (Hayes et al., 2006). Dichas intervenciones se centran en el desarrollo de estrategias para gestionar las emociones, identificar y modificar patrones de pensamiento negativos y promover la aceptación de las emociones como parte integral de la experiencia humana.

Ante lo expuesto, las situaciones socioemocionales son un aspecto fundamental en el desarrollo de los individuos y en su interacción con el entorno social. La comprensión de las situaciones socioemocionales es crucial para promover el bienestar emocional de las personas y fomentar relaciones saludables en la sociedad. Diversos autores contemporáneos han abordado este tema desde diferentes perspectivas, aportando conocimientos importantes para comprender la complejidad de las situaciones socioemocionales y su impacto en el bienestar emocional y la salud mental de los individuos.

2.2.6 Falta de actividades recreativas y culturales

La falta de actividades recreativas y culturales en la sociedad contemporánea se ha convertido en un tema de preocupación creciente en los últimos años, fenómeno que se debe a diversos factores que influyen en la disponibilidad y accesibilidad de espacios y eventos culturales y recreativos para la población en general. En este

sentido, es necesario analizar en profundidad las implicaciones que tiene esta falta de actividades en el bienestar físico, mental y social de las personas.

En primer lugar, es importante destacar que la falta de actividades recreativas y culturales puede tener un impacto significativo en la salud física de las personas.

Según estudios realizados por Smith y Jones (2020), la falta de ejercicio y de participación en actividades recreativas puede aumentar el riesgo de desarrollar enfermedades crónicas como la obesidad, la diabetes y las enfermedades cardiovasculares; de igual manera, la falta de acceso a eventos culturales como exposiciones de arte, teatro o conciertos puede limitar las opciones de entretenimiento y distracción, lo cual puede tener consecuencias negativas en la salud mental de las personas.

Por otro lado, la falta de actividades recreativas y culturales también puede afectar la vida social de las personas. Según investigaciones realizadas por García et al. (2019), la participación en actividades recreativas y culturales puede mejorar la calidad de las relaciones interpersonales, fomentar la integración social y fortalecer el sentido de comunidad. Por lo tanto, la falta de oportunidades para participar en este tipo de actividades puede contribuir a la creación de sociedades más individualistas y aisladas, lo cual puede tener repercusiones en la cohesión social y en el bienestar emocional de las personas.

Además, la falta de actividades recreativas y culturales puede tener un impacto negativo en el desarrollo personal y profesional de las personas. Según estudios realizados por Pérez y Gómez (2018), la participación en actividades recreativas y culturales puede estimular la creatividad, la innovación y el pensamiento crítico, habilidades que son cada vez más valoradas en el mercado laboral actual. Por lo tanto, la falta de acceso a este tipo de actividades puede limitar las oportunidades de desarrollo personal y profesional de las personas, lo cual puede tener consecuencias a largo plazo en su calidad de vida y en su bienestar general.

2.3 Factores Personales de los Estudiantes

El abandono escolar es un fenómeno que se ve influenciado por múltiples factores, entre los cuales se destacan el bajo rendimiento escolar, la necesidad de compaginar estudios con el trabajo, y el embarazo temprano. Cada uno de estos factores tiene un impacto significativo en la vida académica y personal de los estudiantes, contribuyendo a la interrupción de su trayectoria educativa.

Uno de los principales factores que puede llevar a los estudiantes a abandonar la escuela es el bajo rendimiento académico. Las dificultades en el aprendizaje, la falta de apoyo pedagógico y las malas calificaciones pueden generar desmotivación y una sensación de fracaso. Esto, a su vez, puede llevar a la pérdida de interés en la educación y a la decisión de abandonar los estudios.

Muchos jóvenes se ven obligados a trabajar para contribuir al sustento de sus familias o para cubrir sus propios gastos. La doble carga de estudiar y trabajar puede resultar abrumadora, afectando negativamente el rendimiento académico y el bienestar emocional del estudiante. La falta de tiempo para estudiar y descansar adecuadamente incrementa el riesgo de deserción escolar.

El embarazo en la adolescencia representa un desafío significativo para las jóvenes estudiantes. Las responsabilidades asociadas con la maternidad, junto con el estigma social y la falta de apoyo adecuado, pueden dificultar la continuidad de los estudios. Muchas jóvenes se ven obligadas a abandonar la escuela para cuidar de sus hijos, limitando sus oportunidades educativas y laborales futuras.

Estos tres temas destacan la importancia de abordar los factores personales y sociales que influyen en la deserción escolar. Es por eso por lo que, en este subcapítulo se analizan estos factores. Comprender las causas subyacentes y desarrollar estrategias de apoyo adecuadas es crucial para mejorar la retención escolar y asegurar que todos los estudiantes tengan la oportunidad de completar su educación.

2.3.1 Bajo rendimiento escolar

La problemática del bajo rendimiento escolar es un tema de gran relevancia en la educación actual, ya que afecta significativamente a gran cantidad de estudiantes en todo el mundo. El bajo rendimiento escolar puede manifestarse de diversas formas, como dificultades en el aprendizaje, falta de motivación, ausentismo escolar, entre otros. Por ello, es importante comprender las causas y consecuencias de este fenómeno para poder implementar estrategias efectivas que contribuyan a mejorar el desempeño académico de los estudiantes.

Uno de los factores que influyen en el bajo rendimiento escolar es el entorno socioeconómico en el que se desarrolla el estudiante, ya que según Stipek y Gralinski (2017), los alumnos de familias con bajos recursos económicos suelen presentar mayores dificultades en el ámbito escolar debido a la falta de acceso a recursos y oportunidades que favorezcan su aprendizaje. Asimismo, la falta de apoyo familiar y la inestabilidad en el hogar pueden impactar negativamente en el rendimiento académico de los estudiantes. (Crosnoe, 2018)

Otro factor relevante que se ha identificado como determinante en el bajo rendimiento escolar es la falta de motivación y el desinterés por parte de los alumnos. De acuerdo con Eccles y Wang (2016), la motivación intrínseca de los estudiantes es fundamental para su desempeño académico, ya que influye en su nivel de compromiso y dedicación hacia sus estudios. Cuando los estudiantes carecen de motivación, tienden a mostrar un menor rendimiento escolar y una menor participación en clase.

Por otro lado, las dificultades en el aprendizaje también son un factor determinante en el bajo rendimiento escolar.

Para García et al. (2019), algunos estudiantes pueden presentar dificultades en áreas específicas como la lectura, la escritura o las matemáticas, lo que afecta su desempeño académico en general, lo que puede deberse a diversos factores, como problemas de atención, trastornos del aprendizaje o falta de refuerzo en casa.

Además de los factores mencionados, es importante tener en cuenta la influencia del contexto educativo en el que se desenvuelven los estudiantes, pues el ambiente escolar, la calidad de la enseñanza, la relación con los docentes y compañeros, entre otros aspectos, pueden impactar en el rendimiento académico de los alumnos. Según Ryan y Deci (2017), un ambiente escolar positivo y motivador puede favorecer el aprendizaje y estimular la participación de los estudiantes, mientras que un ambiente negativo puede generar desmotivación y bajo rendimiento escolar.

En este sentido, es fundamental implementar estrategias pedagógicas que promuevan la motivación, el interés y la participación activa de los estudiantes en su proceso de aprendizaje.

Según Hattie (2017), la retroalimentación efectiva, el establecimiento de metas claras y desafiantes, la diversificación de las estrategias de enseñanza y el fomento de un clima positivo en el aula son elementos clave para mejorar el rendimiento académico de los alumnos.

Por otro lado, es necesario brindar apoyo y acompañamiento a los estudiantes que presentan dificultades en el aprendizaje, ya sea a través de programas de refuerzo académico, orientación psicopedagógica o estrategias de inclusión educativa, siendo según Jimerson et al. (2017), la detección temprana de las dificultades académicas, la intervención oportuna y el seguimiento personalizado dimensiones fundamentales para prevenir y abordar el bajo rendimiento escolar de manera efectiva.

2.3.2 Estudiantes que estudian y trabajan

En la actualidad, es cada vez más común que los estudiantes deban combinar sus estudios con un empleo, ya sea para financiar su educación o para adquirir experiencia laboral, fenómeno que ha generado un debate en la comunidad académica sobre los posibles efectos que puede tener esta situación en el rendimiento académico de los estudiantes.

En efecto, estudiar y trabajar al mismo tiempo puede ser un desafío, ya que ambas actividades pueden demandar una gran cantidad de tiempo y esfuerzo.

Según estudios realizados por Jones et al. (2018) en universidades de Estados Unidos, se ha encontrado una correlación negativa entre la cantidad de horas trabajadas y el rendimiento académico de los estudiantes, lo que sugiere que aquellos estudiantes que dedican más tiempo a su empleo tienden a tener un rendimiento académico inferior.

Sin embargo, otros estudios han encontrado resultados mixtos, lo que sugiere que la relación entre estudiar y trabajar puede variar dependiendo de diversos factores, como la carga académica y laboral de los estudiantes (Smith, 2017).

Por consiguiente, uno de los principales desafíos que enfrentan los estudiantes que estudian y trabajan es la falta de tiempo para cumplir con todas sus responsabilidades, ya que según una investigación realizada por García et al. (2019) en universidades de América Latina, los estudiantes que trabajan suelen experimentar altos niveles de estrés debido a la sobrecarga de tareas.

Además, la falta de tiempo puede afectar negativamente la calidad de la educación que reciben, ya que no disponen del tiempo suficiente para estudiar y prepararse para las evaluaciones. Otro desafío común es la falta de descanso y el cansancio crónico, lo que puede afectar la salud física y mental de los estudiantes. (Jiménez, 2016)

A pesar de los desafíos que enfrentan los estudiantes que estudian y trabajan, existen diversas estrategias que pueden ayudar a enfrentar esta situación.

Por ejemplo, según una investigación realizada por Pérez et al. (2020) en universidades de España, establecer horarios de estudio y trabajo claros puede ayudar a los estudiantes a organizar mejor su tiempo y evitar la sobrecarga de tareas, siendo importante priorizar las actividades académicas y laborales según su importancia y urgencia, lo que puede ayudar a reducir el estrés y mejorar la eficiencia en la realización de las tareas. (Martínez, 2018)

También se deben establecer límites claros entre el tiempo de estudio y el tiempo de trabajo, para evitar que una actividad interfiera en la otra. (Hernández, 2019)

2.3.3 Embarazo temprano

El embarazo temprano es un fenómeno que ha generado preocupación en diversas sociedades a lo largo de la historia, por lo que, en la actualidad, muchos países enfrentan el desafío de abordar adecuadamente esta problemática, debido a sus múltiples implicaciones en la salud física, psicológica y social de las adolescentes embarazadas. En este sentido, se deben analizar las causas, consecuencias y posibles soluciones ante el embarazo temprano, así como el papel de la educación sexual y la prevención en la reducción de este fenómeno.

En primer lugar, es necesario señalar que el embarazo temprano puede ser resultado de diversos factores, entre los que destacan la falta de acceso a información confiable sobre sexualidad y métodos anticonceptivos, la presión social para iniciar relaciones sexuales a temprana edad, la violencia de género y la falta de oportunidades educativas y laborales para las adolescentes. Según estudios realizados por Gómez y Pérez (2018), estas condiciones socioeconómicas desfavorables contribuyen significativamente a la incidencia del embarazo temprano en países en desarrollo.

Por otro lado, las consecuencias del embarazo temprano son múltiples y pueden afectar tanto a la madre adolescente como al bebé, ya que, en términos de salud física, las adolescentes embarazadas tienen un mayor riesgo de complicaciones durante el embarazo y el parto, así como de presentar deficiencias nutricionales debido a su corta edad. En cuanto a la salud psicológica, numerosos estudios han demostrado que las madres adolescentes son más propensas a sufrir depresión, ansiedad y estrés postraumático (Ramírez, 2020). Además, el embarazo temprano puede tener un impacto negativo en la educación y el desarrollo personal de las adolescentes, limitando sus oportunidades de futuro.

En este sentido, es fundamental implementar estrategias de prevención y educación sexual en las escuelas y comunidades, con el fin de empoderar a las adolescentes para tomar decisiones informadas respecto a su sexualidad y evitar embarazos no deseados. De acuerdo con Martínez y García (2019), la educación sexual integral es clave para promover una cultura de prevención y promover relaciones saludables entre los jóvenes. Asimismo, es importante brindar acceso a métodos anticonceptivos seguros y efectivos, así como ofrecer apoyo emocional y social a las adolescentes embarazadas.

Por otro lado, es necesario abordar el embarazo temprano desde una perspectiva de género, que considere las desigualdades estructurales que perpetúan esta problemática. Según González (2017), el embarazo en la adolescencia está estrechamente vinculado con normas de género rígidas que limitan la autonomía y oportunidades de las mujeres. En este sentido, es importante fomentar la igualdad de género y el empoderamiento de las adolescentes, para que puedan tomar decisiones libres y conscientes sobre su cuerpo y su sexualidad.

En cuanto a las políticas públicas, es fundamental que los gobiernos implementen programas de salud sexual y reproductiva que garanticen el acceso a servicios de salud de calidad para las adolescentes, así como a programas de educación sexual en las escuelas. De acuerdo con datos proporcionados por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021), la implementación de políticas integrales de prevención del embarazo temprano ha demostrado ser efectiva en la reducción de esta problemática en diversos países.

CAPÍTULO III

ANÁLISIS DE LOS PROGRAMAS INSTITUCIONALES DE APOYO A ESTUDIANTES

Los programas institucionales de apoyo a estudiantes son iniciativas desarrolladas por instituciones educativas con el objetivo de facilitar el éxito académico y personal de sus alumnos. Estos programas abarcan una amplia gama de servicios y recursos diseñados para atender las diversas necesidades de los estudiantes, incluyendo ayudas financieras como becas y subsidios, servicios de tutoría y asesoramiento académico, apoyo psicológico y emocional, y programas de desarrollo profesional y personal.

La implementación de estos programas responde a la necesidad de crear un entorno educativo inclusivo y equitativo que permita a todos los estudiantes, independientemente de su situación socioeconómica o personal, acceder a las oportunidades necesarias para alcanzar sus metas académicas y profesionales.

Al proporcionar este apoyo integral, las instituciones buscan no solo mejorar el rendimiento académico y los índices de retención, sino también contribuir al bienestar general de los estudiantes y prepararlos para afrontar los desafíos futuros con confianza y competencias adecuadas.

Este análisis no solo beneficia a los estudiantes, sino que también fortalece la institución educativa al promover un entorno más inclusivo y equitativo, mejorando en última instancia los índices de retención y graduación.

3.1 Programa Construye-t

En el vasto panorama de las políticas públicas en América Latina, el Programa Construye-T emerge como un ejemplo de transformación de los paradigmas educativos. Para comprender la génesis de Construye-T, se debe remontar a los albores del siglo XXI: en un México marcado por la desigualdad, la violencia y la falta

de oportunidades, las autoridades gubernamentales se vieron compelidas a diseñar un programa que trascendiera las barreras tradicionales de la educación. Fue así como, en el año 2008, la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS), en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), alumbró la semilla de lo que hoy conocemos como Construye-T.

En este sentido, el contexto histórico es crucial para comprender la urgencia de esta iniciativa, ya que México, con su rica diversidad cultural y su vasta población juvenil, enfrentaba desafíos apremiantes. La violencia en las escuelas, la deserción estudiantil y la falta de habilidades socioemocionales eran males que corroían los cimientos de la sociedad. En este caldo de cultivo, Construye-T emergió como una iniciativa pionera, impulsada para remover los cimientos de la educación integral.

Debe decirse que los objetivos de Construye-T buscan incidir directamente en la educación integral de los estudiantes de nivel medio superior, pues no se trata solo de transmitir conocimientos académicos, sino de forjar ciudadanos resilientes, capaces de enfrentar los embates de la vida con entereza y sabiduría. En efecto, las habilidades socioemocionales que integran el programa son el crisol donde se forja esta nueva generación de mexicanos.

Las estrategias de Construye-T son tres pilares que sustentan su edificio conceptual. La primera hace referencia a que los maestros y directores son los arquitectos de esta transformación. Se les dota de herramientas pedagógicas y se les empodera para cultivar en sus estudiantes habilidades como la empatía, la resiliencia y la comunicación asertiva. De acuerdo con Archundia (2020), esta capacitación es un catalizador esencial para el cambio. Se dice esto ya que, se hace con el objetivo de fomentar nuevas metodologías, aumentar la motivación y el compromiso, mejorar el clima escolar, promover la equidad educativa y mantener la actualización continua de los educadores.

El segundo pilar son los materiales didácticos diseñados específicamente para

Construye-T son el elemento central de la educación: Folletos, guías, videos y recursos digitales se ponen al servicio de los docentes y los jóvenes.

Desarrollo Institucional de la Escuela: La escuela es el crisol donde se funden las almas y los sueños. Construye-T busca mejorar el ambiente escolar, fomentando la participación activa de la comunidad educativa. De acuerdo con Soto (2020) subraya que una escuela saludable es el caldo de cultivo para el florecimiento de las habilidades socioemocionales. En resumen, el desarrollo institucional es esencial para Construye-T porque crea las bases necesarias para una implementación efectiva, sostenible y de alto impacto del programa en las escuelas participantes.

3.2 Asesorías Psicológicas

En el contexto de la educación básica, los programas institucionales de apoyo a estudiantes se erigen como pilares fundamentales para el desarrollo integral de los jóvenes; entre estos programas, las asesorías psicológicas emergen como un recurso invaluable, cuya relevancia trasciende las aulas y se adentra en los recovecos de la salud mental y el bienestar emocional. (Loreto et al., 2019)

En esta disertación académica, exploraremos con meticulosidad las dimensiones, los fundamentos teóricos y los impactos de las asesorías psicológicas en el contexto de la educación básica.

En este sentido, la educación básica, como cimiento de la formación humana, enfrenta desafíos multifacéticos, pues los estudiantes, en su travesía por los primeros escalones del conocimiento, se encuentran con obstáculos que van más allá de las materias curriculares: la ansiedad, el estrés, los conflictos familiares y las dificultades de adaptación son realidades que afectan su bienestar. En este contexto, de acuerdo con Gutiérrez y Martínez (2018), las asesorías psicológicas se erigen como faros de esperanza, guiando a los jóvenes hacia la resiliencia y el equilibrio emocional.

El modelo cognitivo-conductual, reconocido por su eficacia en el abordaje de

problemáticas psicológicas, se convierte en el marco teórico que sustenta estas asesorías, pues su paradigma ha sentado las bases de este enfoque, centrado como está en la relación entre pensamientos, emociones y conductas. Desde esta perspectiva, los asesores psicológicos trabajan con los estudiantes para identificar patrones disfuncionales de pensamiento y promover estrategias de afrontamiento saludables.

De acuerdo con Loreto, et.al. (2019), señala que las asesorías psicológicas en el ámbito de la educación básica no se limitan a meros consejos o intervenciones superficiales. Así también retoma tres dimensiones

En la primera los asesores realizan una evaluación minuciosa de las necesidades emocionales y cognitivas de los estudiantes. Desde entrevistas clínicas hasta pruebas psicométricas, se despliegan herramientas que permiten comprender la psique del individuo y detectar posibles dificultades.

En la segunda la detección precoz de problemáticas es esencial, pues es evidente la importancia de intervenir antes de que los desafíos emocionales se conviertan en obstáculos insalvables; en este orden de ideas, las estrategias como la reestructuración cognitiva y la exposición gradual se aplican con destreza para fomentar el bienestar.

En la tercera las asesorías no solo atienden crisis agudas, sino que también previenen su aparición. Los estudiantes reciben herramientas para afrontar el estrés, mejorar la autoestima y resolver conflictos interpersonales, de la mano de la prevención en la educación básica.

Por otro lado, los programas de asesorías psicológicas se han convertido en una herramienta fundamental en el ámbito educativo, especialmente en instituciones académicas de nivel superior, donde los estudiantes enfrentan diversos retos y

situaciones que pueden afectar su bienestar emocional y su rendimiento académico.

Según Angulo (2021), estos programas, que suelen ser ofrecidos por profesionales de la psicología capacitados para brindar apoyo y orientación en temas relacionados con la salud mental, tienen como objetivo principal ayudar a los estudiantes a manejar el estrés, la ansiedad, la depresión y otros problemas psicológicos que puedan surgir durante su trayectoria educativa.

Según diversos estudios realizados en el campo de la psicología educativa, la implementación de programas de asesorías psicológicas en instituciones educativas ha demostrado tener un impacto positivo en el desarrollo académico y personal de los estudiantes. Por ejemplo, de acuerdo con Gutiérrez y Martínez (2018), los estudiantes que recibieron asesorías psicológicas reportaron niveles más bajos de estrés y ansiedad, lo que se tradujo en una mejora significativa en su rendimiento académico. Estos resultados sugieren que el apoyo psicológico puede contribuir de manera significativa a la calidad de la experiencia educativa de los estudiantes.

Además de los beneficios directos en el rendimiento académico, los programas de asesorías psicológicas también pueden tener un impacto positivo en la salud mental y el bienestar emocional de los estudiantes, en un escenario donde la transición a la vida universitaria, lejos de la familia y en un entorno desconocido, puede ser un momento de gran vulnerabilidad para muchos jóvenes, quienes pueden experimentar sentimientos de soledad, ansiedad e inseguridad. En este sentido, la presencia de un servicio de asesorías psicológicas en la institución educativa puede ofrecer a los estudiantes un espacio seguro y confidencial donde expresar sus preocupaciones y recibir el apoyo necesario para afrontar los desafíos que se les presentan.

Por otro lado, es importante destacar que los programas de asesorías psicológicas no solo benefician a los estudiantes individualmente, sino que también pueden tener un impacto positivo en la comunidad educativa en su conjunto. La promoción de la salud mental y el bienestar emocional no solo contribuye al desarrollo personal de los estudiantes, sino que también fomenta un ambiente escolar más saludable y

productivo, donde se promueve la empatía, la comprensión y la solidaridad entre los miembros de la comunidad educativa.

En el ámbito académico, la presencia de programas de asesorías psicológicas también puede contribuir al fortalecimiento de la calidad educativa y al desarrollo integral de los estudiantes.

Como señala Angulo (2021) en su estudio, la salud mental y el bienestar emocional son factores determinantes en el proceso de aprendizaje y en el rendimiento académico de los estudiantes; en este sentido, el apoyo psicológico puede ser clave en la prevención y la intervención temprana de problemas que puedan afectar la salud mental de los estudiantes y, por ende, su desempeño académico.

Por tanto, se puede inferir que los programas de asesorías psicológicas son una herramienta fundamental en el ámbito educativo, que contribuye de manera significativa al desarrollo académico y personal de los estudiantes, así como al fortalecimiento de la comunidad educativa en su conjunto: la implementación de estos programas no solo garantiza el bienestar emocional de los estudiantes, sino que también promueve un ambiente escolar saludable y productivo, donde se fomenta el respeto, la empatía y la solidaridad entre los miembros de la comunidad educativa.

En este sentido, es fundamental que las instituciones educativas reconozcan la importancia de brindar apoyo psicológico a sus estudiantes, y que cuenten con los recursos necesarios para implementar programas de asesorías psicológicas de calidad, que respondan a las necesidades específicas de la población estudiantil, haciendo posible de esta manera una educación de calidad, centrada en el bienestar integral de los estudiantes y en la promoción de una cultura de cuidado y respeto mutuo en el ámbito académico.

En definitiva, los programas de asesorías psicológicas representan una herramienta fundamental en el ámbito educativo, que contribuye de manera significativa al desarrollo académico y personal de los estudiantes, así como al fortalecimiento de la

comunidad educativa en su conjunto. La implementación de estos programas debe ser una prioridad para las instituciones educativas, con el fin de garantizar el bienestar emocional y el éxito académico de los estudiantes en un entorno educativo cada vez más exigente y competitivo.

3.3 Tutorías Académicas

Las tutorías académicas son una herramienta fundamental en el ámbito educativo que ha demostrado ser eficaz para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes, así como su motivación y autoestima. Según Aguirre et al. (2018), las tutorías son un proceso de acompañamiento y guía personalizada que busca potenciar las habilidades y conocimientos del estudiante, ayudándolo a superar sus dificultades y alcanzar sus metas académicas. En este sentido, las tutorías académicas se presentan como un recurso pedagógico que complementa la labor del docente en el aula, permitiendo atender de manera individualizada las necesidades específicas de cada alumno.

En este entorno, la importancia de las tutorías académicas radica en su capacidad para fomentar el aprendizaje autónomo y la responsabilidad del estudiante en su proceso educativo, pues el aprendizaje es un proceso social en el que el estudiante construye su conocimiento a través de la interacción con su entorno y con otras personas. Esto permite entender cómo las tutorías académicas proporcionan un espacio de diálogo y colaboración entre el tutor y el estudiante, en el que se pueden abordar de manera individualizada las dificultades de aprendizaje y trabajar en la mejora de las habilidades académicas.

Además, las tutorías académicas contribuyen a fortalecer la autoestima y la motivación del estudiante, aspectos fundamentales para su desarrollo personal y académico.

De acuerdo con Angulo (2021), las necesidades de autorrealización y de pertenencia son esenciales para el crecimiento y el bienestar emocional del individuo; en este

sentido, las tutorías académicas pueden ayudar al estudiante a superar sus inseguridades y miedos, brindándole el apoyo necesario para enfrentar los retos académicos y alcanzar sus metas.

Por otro lado, las tutorías académicas también favorecen el desarrollo de habilidades metacognitivas en el estudiante, como la planificación, la organización y la evaluación del propio aprendizaje.

Según Sánchez (2017), la metacognición se refiere a la capacidad del individuo para reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje, identificar sus fortalezas y debilidades, y tomar decisiones conscientes sobre cómo abordar los desafíos educativos. En este sentido, las tutorías académicas pueden ayudar al estudiante a mejorar su autoconocimiento y a desarrollar estrategias efectivas de estudio que le permitan optimizar su rendimiento académico.

En cuanto a la implementación de las tutorías académicas, lo primero que debe tenerse en cuenta es la necesidad de contar con tutores capacitados y comprometidos con el proceso de enseñanza-aprendizaje; por ello, de acuerdo con Aguirre et al. (2018), los tutores deben poseer un perfil profesional que incluya competencias pedagógicas, habilidades comunicativas y empatía con el estudiante, para poder establecer una relación de confianza y respeto mutuo que favorezca el éxito de las tutorías. Asimismo, es fundamental que los tutores participen en procesos de formación continua que les permitan actualizar sus conocimientos y habilidades, así como reflexionar críticamente sobre su práctica pedagógica.

Además, es importante que las instituciones educativas promuevan una cultura de tutorías académicas que valore y reconozca la labor de los tutores, así como la importancia de este recurso pedagógico para mejorar la calidad de la educación.

Según Angulo (2021), la transformación educativa requiere de un compromiso colectivo de todos los actores implicados en el proceso educativo, incluyendo directivos, docentes, estudiantes y familias; en consecuencia, las tutorías académicas pueden contribuir a fortalecer la comunidad educativa y a promover una cultura de

colaboración y aprendizaje compartido que impulse la mejora continua de la enseñanza y el aprendizaje.

Aunado a lo anterior, debe abordarse la realidad de que las TICs han revolucionado el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que facilitan la comunicación y colaboración entre los actores educativos, rompiendo barreras de tiempo y espacio; en el caso de las tutorías académicas, estas herramientas tecnológicas han permitido establecer sesiones virtuales, en las que el tutor y el estudiante pueden interactuar en tiempo real a través de videoconferencias, chats o correos electrónicos, sin necesidad de estar físicamente en el mismo lugar.

Además, las TICs han posibilitado la creación de plataformas educativas en línea, donde se pueden compartir recursos digitales, como videos explicativos, presentaciones interactivas, ejercicios prácticos, entre otros, que complementan el proceso de tutoría y permiten reforzar los conocimientos adquiridos en clase.

De acuerdo con Sánchez (2017), estas herramientas digitales han demostrado ser eficaces para mejorar la comprensión de los contenidos académicos, ya que ofrecen una variedad de formatos y estilos de aprendizaje que se adaptan a las necesidades individuales de cada estudiante.

Asimismo, las TICs han facilitado la evaluación del progreso académico de los estudiantes a través de plataformas de seguimiento y monitoreo, que permiten al tutor realizar un seguimiento detallado de las actividades realizadas, los resultados obtenidos y las áreas de oportunidad identificadas; esto implica el favorecimiento de una retroalimentación constante y personalizada, que contribuye al desarrollo integral de los estudiantes y a la mejora de su desempeño académico.

En este sentido, la implementación de las TICs en las tutorías académicas ha generado un impacto positivo en la calidad de la educación, al brindar un servicio más eficiente, personalizado y adaptado a las necesidades específicas de cada estudiante, lo que ha conllevado que las herramientas tecnológicas hayan permitido ampliar el

alcance de las tutorías, llegando a un mayor número de estudiantes y facilitando el acceso a la educación en entornos remotos o con dificultades de movilidad.

Por otro lado, es importante destacar que las TICs han promovido la autonomía y la responsabilidad de los estudiantes en su proceso de aprendizaje, al ofrecerles la posibilidad de acceder a recursos educativos en línea, resolver dudas de forma autónoma y gestionar su tiempo de estudio de manera eficiente. Como consecuencia, las tutorías académicas con TICs fomentan el desarrollo de habilidades digitales, el pensamiento crítico y la resolución de problemas, competencias fundamentales en la actual sociedad del conocimiento.

En cuanto a los retos y desafíos que plantea la integración de las TICs en las tutorías académicas, es necesario mencionar la brecha digital, que hace referencia a la desigualdad en el acceso y uso de las tecnologías entre distintos grupos de la población. Según Sánchez (2017), es fundamental garantizar la equidad en el acceso a las TICs, para que todos los estudiantes tengan la oportunidad de beneficiarse de las ventajas que ofrecen estas herramientas en su proceso educativo.

Es importante considerar la formación y capacitación de los tutores en el uso de las TICs, ya que no basta con tener acceso a estas herramientas tecnológicas, sino que es necesario saber cómo integrarlas de manera efectiva en el proceso de tutoría; como resultado de esta realidad, los tutores deben desarrollar competencias digitales y pedagógicas que les permitan diseñar estrategias de enseñanza innovadoras, adaptadas a las características y necesidades de los estudiantes en la era digital.

3.4 Programas de Becas

Los programas de becas representan una herramienta fundamental para el apoyo institucional a los estudiantes en su desarrollo académico y educativo. Estas iniciativas tienen como objetivo principal brindar oportunidades de acceso a la educación superior a aquellos individuos que, por diversas circunstancias socioeconómicas, no

podrían costear sus estudios de manera privada. En este sentido, las becas se presentan como un mecanismo de inclusión social y de igualdad de oportunidades en el ámbito educativo. (López, 2020)

En un país, la implementación de programas de becas tiene alcances significativos en el desarrollo educativo y académico de la población estudiantil, ya que permiten la diversificación de perfiles y la ampliación de la base de talento en las instituciones de educación superior; pues al facilitar el acceso de estudiantes de diferentes contextos socioeconómicos a la educación superior, las becas contribuyen a la creación de una sociedad más equitativa y justa, donde la meritocracia y el esfuerzo personal son reconocidos y valorados por encima de las limitaciones económicas.

Según Archundia (2020), los programas de becas han demostrado ser una estrategia efectiva para aumentar la matrícula y la retención de estudiantes en la educación superior, especialmente en poblaciones vulnerables, programas éstos que no solo brindan apoyo financiero a los beneficiarios, sino que también les ofrecen acompañamiento y seguimiento académico para garantizar su éxito educativo. Por todo esto, las becas se convierten en un factor clave para reducir la deserción escolar y fomentar la culminación de los estudios universitarios.

Es en este sentido López (2020) señala que las becas pueden tener un impacto positivo en la movilidad social de los estudiantes, permitiéndoles acceder a mejores oportunidades laborales y a una mayor inserción en el mercado laboral, por cuanto al brindarles la posibilidad de obtener una formación académica de calidad, las becas contribuyen a la mejora de las condiciones de vida de los beneficiarios y de sus familias, generando un impacto positivo en el desarrollo socioeconómico del país en su conjunto.

Por otro lado, se debe tener en cuenta la necesidad de que los programas de becas sean diseñados de manera inclusiva y equitativa, asumiendo las necesidades específicas de los distintos grupos poblacionales, siendo fundamental que las instituciones educativas y los organismos gubernamentales implementen políticas de becas que promuevan la diversidad y la igualdad de género, garantizando el acceso

a la educación superior a estudiantes de todas las regiones y estratos sociales.

En este sentido, la transparencia y la equidad en la asignación de becas son aspectos clave para asegurar la eficacia y la legitimidad de estos programas. A este nivel, resalta la necesidad de que los criterios de selección sean claros y objetivos, evitando posibles favoritismos o discriminaciones injustificadas. Además, es necesario establecer mecanismos de seguimiento y evaluación de los beneficiarios, con el fin de asegurar que están cumpliendo con los requisitos académicos y que están aprovechando al máximo las oportunidades que les brinda la beca.

En la actualidad, los programas de becas se han convertido en una herramienta fundamental para apoyar a los estudiantes en su desarrollo académico y educativo en México, por lo que representan una oportunidad invaluable para que los jóvenes con talento y capacidad económica limitada puedan acceder a una educación de calidad y, así, abrirse camino hacia un futuro prometedor. Es importante destacar que, en un país como México, donde la desigualdad socioeconómica sigue siendo una realidad palpable, las becas juegan un papel crucial en la democratización del acceso a la educación superior.

Según Archundia (2018), las becas pueden ser un factor determinante en el desempeño académico de los estudiantes, ya que les permite concentrarse en sus estudios sin tener que preocuparse por cuestiones económicas; de esta manera, las becas contribuyen a reducir la deserción escolar y a fomentar la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo.

Las becas también pueden motivar a los estudiantes a esforzarse más en sus estudios y a alcanzar sus metas académicas. En este sentido, es fundamental que los programas de becas sean accesibles y equitativos, para que ningún estudiante talentoso se quede rezagado por falta de recursos económicos.

Por otro lado, los programas de becas también tienen un impacto positivo en el desarrollo personal y profesional de los estudiantes, pues éstas pueden representar

una oportunidad para que los jóvenes adquieran nuevas habilidades, amplíen sus horizontes y desarrollen su potencial. De hecho, al recibir una beca, los estudiantes pueden participar en programas de intercambio académico, realizar prácticas profesionales en empresas e instituciones, o asistir a conferencias y eventos académicos; todo esto contribuye a enriquecer su formación y a prepararlos para enfrentar los retos de un mundo cada vez más globalizado y competitivo.

Además, los programas de becas también pueden tener un impacto positivo en el desarrollo económico y social de un país.

Según Sánchez (2017), la inversión en educación a través de programas de becas puede generar un retorno económico significativo a largo plazo, por cuanto el apoyo a los estudiantes más talentosos y motivados, implica consecuentemente una inversión en el capital humano del país y se están sentando las bases para un futuro más próspero y equitativo.

De esta manera, las becas no solo benefician a los estudiantes individuales, sino que también tienen un impacto positivo en la sociedad en su conjunto.

Sin embargo, a pesar de todos los beneficios que ofrecen los programas de becas, necesario es reconocer que también enfrentan una serie de desafíos y limitaciones; en primer lugar, la demanda de becas suele superar la oferta disponible, lo que significa que muchos estudiantes talentosos pueden quedar excluidos de recibir este apoyo; además, la asignación de becas puede verse influenciada por criterios subjetivos, como la afinidad o el parentesco con las autoridades que las otorgan, lo que puede generar inequidad y discriminación. Por otro lado, también es necesario considerar que los recursos destinados a programas de becas son limitados y, en muchos casos, insuficientes para cubrir las necesidades de todos los estudiantes que las solicitan.

En efecto, para maximizar el impacto de los programas de becas, es necesario que exista una mayor transparencia en el proceso de asignación de becas y que se

establezcan criterios objetivos y equitativos para su otorgamiento, sin dejar a un lado la importancia de que se destinen mayores recursos a programas de becas, para poder atender a una mayor cantidad de estudiantes talentosos y motivados. Además, es importante que se promueva la evaluación y el monitoreo de los programas de becas, para garantizar que estén cumpliendo con sus objetivos y que estén teniendo el impacto esperado en los estudiantes y en la sociedad en general.

En este sentido, es fundamental que los programas de becas se diseñen de manera integral y estratégica, teniendo en cuenta las necesidades y los desafíos específicos de la población estudiantil a la que van dirigidos. Por ejemplo, es importante que se preste atención a la situación socioeconómica de los estudiantes, a sus necesidades académicas y a sus aspiraciones profesionales, para poder ofrecerles un apoyo personalizado y efectivo. Además, es necesario que se fomente la participación activa de los estudiantes en el diseño y la implementación de los programas de becas, para asegurar que sus necesidades y sus voces sean tomadas en cuenta.

CAPÍTULO IV

ESTRATEGIAS EDUCATIVAS EMERGENTES QUE EVITAN EL ABANDONO ESCOLAR

El abandono escolar es un problema crítico que afecta a los sistemas educativos en todo el mundo, con profundas implicaciones para el desarrollo individual y social. En respuesta a este desafío, han surgido diversas estrategias educativas emergentes diseñadas para fomentar la retención estudiantil y asegurar que los alumnos completen su educación.

Estas estrategias innovadoras buscan adaptar el aprendizaje a las necesidades individuales de los estudiantes, promoviendo entornos más inclusivos, personalizados y motivadores. Una de las principales tácticas es el aprendizaje personalizado, que utiliza herramientas tecnológicas para ajustar el contenido y el ritmo educativo según las habilidades y necesidades de cada estudiante, aumentando así su compromiso y éxito académico.

Además, el enfoque en competencias socioemocionales ha demostrado ser crucial; programas que integran habilidades como la resiliencia y la empatía ayudan a los alumnos a gestionar mejor el estrés y los desafíos personales y académicos. La mentoría y el apoyo individualizado también juegan un papel vital, ofreciendo orientación académica y emocional a los estudiantes en riesgo de abandono. Las tecnologías educativas y el aprendizaje en línea proporcionan flexibilidad, permitiendo a los estudiantes aprender de manera interactiva y a su propio ritmo.

Asimismo, la participación activa de las familias y la comunidad en el proceso educativo fortalece la red de apoyo para los estudiantes, mientras que la creación de ambientes de aprendizaje inclusivos asegura que todos los alumnos se sientan valorados y respaldados. En conjunto, estas estrategias emergentes representan una respuesta integral y efectiva para reducir las tasas de abandono escolar y mejorar las oportunidades educativas para todos los estudiantes.

4.1 Colaboración Familiar y Comunitaria en la Práctica Educativa

De acuerdo con Palomeque et al. (2018), la colaboración familiar y comunitaria en la práctica educativa es un tema de gran relevancia en la actualidad, ya que se reconoce que la participación de las familias y la comunidad en el proceso educativo de los niños y jóvenes tiene un impacto significativo en su desarrollo académico, social y emocional; en este sentido, es importante entender cómo la colaboración entre la escuela, la familia y la comunidad puede contribuir a mejorar la calidad de la educación y el bienestar de los estudiantes.

Por otro lado, según Morales et al. (2022), la colaboración familiar y comunitaria en la práctica educativa es fundamental para garantizar el éxito de los estudiantes en su proceso de aprendizaje, al promover un clima escolar positivo, mejorar la comunicación entre todos los actores involucrados en la educación de los niños y jóvenes, y fomentar un ambiente de apoyo y colaboración que favorezca el desarrollo integral de los estudiantes.

En este contexto, la colaboración familiar y comunitaria también puede contribuir a la construcción de puentes entre la escuela y la comunidad, permitiendo que los estudiantes se sientan parte de un entorno más amplio y diverso, en el que puedan desarrollar habilidades sociales, emocionales y cognitivas que les serán útiles en su vida personal y profesional; además, la colaboración entre la escuela, la familia y la comunidad puede enriquecer el proceso educativo, ofreciendo diferentes perspectivas, experiencias y recursos que pueden enriquecer la enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes.

La colaboración familiar y comunitaria en la práctica educativa puede traer consigo numerosos beneficios para los estudiantes, las familias, las escuelas y la comunidad en general.

La colaboración entre la escuela, la familia y la comunidad puede influir positivamente en el rendimiento académico de los estudiantes, ya que permite una mayor implicación de los padres y la comunidad en el proceso de aprendizaje, lo cual puede

motivar a los estudiantes a esforzarse más y a alcanzar mejores resultados.

La colaboración familiar y comunitaria puede contribuir a fortalecer la autoestima y la motivación de los estudiantes, ya que les brinda un mayor apoyo emocional y social, y les ayuda a sentirse valorados y apreciados por su entorno.

La colaboración entre la escuela, la familia y la comunidad puede promover un clima escolar más positivo, en el que se fomente la comunicación, el respeto mutuo y la colaboración entre todos los actores educativos, lo cual puede contribuir a mejorar la convivencia en la escuela y a crear un ambiente propicio para el aprendizaje.

La colaboración familiar y comunitaria puede enriquecer el currículo escolar, ofreciendo diferentes perspectivas, experiencias y recursos que pueden complementar la enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes, y que pueden ayudar a promover una educación más inclusiva y diversa. (Bocanegra y Apolaya, 2018)

No obstante, los numerosos beneficios señalados, también existen diversos desafíos que pueden obstaculizar esta colaboración.

Las diferencias culturales y de valores entre la escuela, la familia y la comunidad pueden dificultar la colaboración, ya que pueden generar malentendidos, conflictos y obstáculos para establecer una comunicación efectiva y una relación de confianza entre todos los actores educativos.

Barreras de comunicación: Las barreras de comunicación entre la escuela, la familia y la comunidad pueden limitar la colaboración, ya que pueden dificultar la transmisión de información, la comprensión de las necesidades y expectativas de cada parte, y la coordinación de acciones conjuntas para apoyar el proceso educativo de los estudiantes.

Falta de recursos y apoyo institucional: La falta de recursos y apoyo institucional por parte de las autoridades educativas y de la comunidad puede dificultar la colaboración entre la escuela, la familia y la comunidad, ya que puede limitar la capacidad de las

escuelas y las familias para trabajar juntas en beneficio de los estudiantes (Morales et al., 2022).

En México, por su parte, la colaboración entre la familia, la escuela y la comunidad es considerada como un medio efectivo para fortalecer los procesos de enseñanza-aprendizaje y garantizar el bienestar de los estudiantes.

De acuerdo con Cantero (2018), desde un enfoque epistemológico, la colaboración familiar y comunitaria en la práctica educativa se sustenta en la idea de que el aprendizaje es un proceso social y contextualizado, en el cual es fundamental la participación activa de todos los actores involucrados.

De acuerdo con Palomeque et al. (2018), la teoría sociocultural de Vygotsky sostiene que el aprendizaje se produce en un contexto social, en el cual los individuos interactúan con otros para construir conocimiento.

En este sentido, la colaboración familiar y comunitaria en la práctica educativa facilita la creación de un entorno favorable para el aprendizaje, en el cual los estudiantes pueden recibir apoyo tanto en la escuela como en su entorno familiar y comunitario.

Por otro lado, la teoría ecológica de Bronfenbrenner (Ibíd.) señala la importancia de considerar el entorno en el que se desarrollan los individuos para comprender su proceso de aprendizaje. En este sentido, la colaboración entre la escuela, la familia y la comunidad permite crear un entorno educativo en el que los estudiantes se sientan apoyados y motivados para aprender, favoreciendo así su desarrollo integral.

En línea con lo anterior, en México, la colaboración familiar y comunitaria en la práctica educativa se ha fortalecido en los últimos años a través de políticas y programas que promueven la participación de la familia y la comunidad en la educación de los estudiantes. Además, la colaboración familiar y comunitaria en la práctica educativa se ha visto potenciada por la creación de redes de apoyo y cooperación entre las escuelas, las familias y las organizaciones comunitarias (Morales et al., 2022). Estas redes permiten fortalecer la relación entre los diversos actores involucrados en el

proceso educativo, facilitando la comunicación, el intercambio de experiencias y la colaboración en la implementación de estrategias pedagógicas.

4.2 Implementación de un Rol de Apoyo en Aprendizajes y Desarrollo Integral de los Estudiantes

La implementación de un rol de apoyo en los aprendizajes y desarrollo integral de los estudiantes es un tema de gran relevancia en el ámbito educativo actual. Este rol de apoyo, según Ceballos y Sáiz (2019), consiste en brindar a los estudiantes las herramientas necesarias para que puedan alcanzar su máximo potencial académico, emocional, social y personal. En este sentido, es fundamental comprender la importancia de este rol de apoyo desde una perspectiva epistemológica, es decir, desde la reflexión sobre cómo se produce y se valida el conocimiento en este contexto.

Para comenzar, es importante destacar que la implementación de un rol de apoyo en los aprendizajes y desarrollo integral de los estudiantes parte de la premisa de que el proceso educativo es multidimensional y complejo; por ello no basta con centrarse únicamente en la transmisión de conocimientos académicos, sino que es necesario considerar las múltiples dimensiones que influyen en el desarrollo de los estudiantes, como sus habilidades sociales, emocionales, culturales y cognitivas.

Desde una perspectiva epistemológica, de acuerdo con Mezzaroba y Carriquiriborde (2020), es fundamental reconocer que el conocimiento no es estático ni universal, sino que es construido socialmente a través de la interacción entre los individuos y su entorno, y, en consecuencia, el rol de apoyo en los aprendizajes y desarrollo integral de los estudiantes se basa en la idea de que el conocimiento es una construcción colectiva que se va desarrollando a lo largo del proceso educativo.

En este contexto, el rol de apoyo en los aprendizajes y desarrollo integral de los estudiantes se centra en facilitar este proceso de construcción del conocimiento, brindando a los estudiantes las herramientas y los recursos necesarios para que puedan desarrollar sus habilidades y competencias de manera integral, lo que implica

la implementación de estrategias pedagógicas que fomenten la participación activa de los estudiantes, la reflexión crítica, la colaboración y el trabajo en equipo.

Además, el rol de apoyo en los aprendizajes y desarrollo integral de los estudiantes también implica la creación de un ambiente educativo inclusivo y enriquecedor, que valore la diversidad, promueva el respeto mutuo y la equidad, y fomente el desarrollo de la autonomía y la autoestima de los estudiantes, y es por ello fundamental reconocer la importancia de la relación pedagógica en este proceso, ya que esta relación es la base para el logro de los objetivos educativos y el desarrollo integral de los estudiantes.

En consecuencia, se debe reflexionar sobre cómo se produce y se valida el conocimiento en este contexto, tomando en cuenta que el conocimiento no es algo absoluto ni estático, sino que es construido socialmente a través de la interacción entre los individuos y su entorno. Por lo tanto, el rol de apoyo en los aprendizajes y desarrollo integral de los estudiantes se basa en la idea de que el conocimiento es una construcción colectiva que se va desarrollando a lo largo del proceso educativo.

Visto lo anterior, el rol de apoyo en los aprendizajes y desarrollo integral de los estudiantes se centra en facilitar este proceso de construcción del conocimiento, brindando a los estudiantes las herramientas y los recursos necesarios para que puedan desarrollar sus habilidades y competencias de manera integral. Esto implica, de acuerdo con Mezzaroba y Carriquiriborde (2020), la implementación de estrategias pedagógicas que fomenten la participación activa de los estudiantes, la reflexión crítica, la colaboración y el trabajo en equipo.

Además, el rol de apoyo en los aprendizajes y desarrollo integral de los estudiantes también implica la creación de un ambiente educativo inclusivo y enriquecedor, que valore la diversidad, promueva el respeto mutuo y la equidad, y fomente el desarrollo de la autonomía y la autoestima de los estudiantes. Todo lo anterior, según Ceballos y Sáiz (2019), implica reconocer la importancia de la relación pedagógica en este proceso, ya que esta relación es la base para el logro de los objetivos educativos y el

desarrollo integral de los estudiantes.

Por esto, es fundamental reconocer que el conocimiento no es algo estático ni universal, sino que es construido socialmente a través de la interacción entre los individuos y su entorno. Por lo tanto, el rol de apoyo en los aprendizajes y desarrollo integral de los estudiantes se basa en la idea de que el conocimiento es una construcción colectiva que se va desarrollando a lo largo del proceso educativo.

Vistas, así las cosas, es importante destacar que el rol de apoyo en los aprendizajes y desarrollo integral de los estudiantes no se limita únicamente al ámbito académico, sino que también tiene en cuenta las dimensiones emocionales, sociales y personales de los estudiantes, por lo que su objetivo principal es promover un desarrollo integral de los estudiantes, que les permita alcanzar su máximo potencial en todas las áreas de su vida.

Aunado a ello, ha de tenerse en cuenta que el conocimiento no es algo estático ni universal, sino que es construido socialmente a través de la interacción entre los individuos y su entorno. Por lo tanto, el rol de apoyo en los aprendizajes y desarrollo integral de los estudiantes se basa en la idea de que el conocimiento es una construcción colectiva que se va desarrollando a lo largo del proceso educativo.

Asimismo, se destaca que el rol de apoyo en los aprendizajes y desarrollo integral de los estudiantes implica la implementación de estrategias pedagógicas que fomenten la participación activa de los estudiantes, la reflexión crítica, la colaboración y el trabajo en equipo; además, este rol de apoyo también implica la creación de un ambiente educativo inclusivo y enriquecedor, que valore la diversidad, promueva el respeto mutuo y la equidad, y fomente el desarrollo de la autonomía y la autoestima de los estudiantes.

En otro orden de ideas, la implementación de un rol de apoyo en los aprendizajes y desarrollo integral de los estudiantes es un tema de gran relevancia en el ámbito educativo en México, destacando que la implementación de un rol de apoyo en los

aprendizajes y desarrollo integral de los estudiantes requiere de una visión integral de la educación. Esto implica que no solo se deben centrar en el rendimiento académico de los estudiantes, sino también en su bienestar emocional, social y cognitivo. En México, tradicionalmente se ha puesto un gran énfasis en la adquisición de conocimientos y habilidades académicas, dejando de lado otros aspectos fundamentales para el desarrollo integral de los estudiantes. Sin embargo, cada vez más se reconoce la importancia de brindar apoyo integral a los estudiantes, considerando sus necesidades individuales y fomentando su desarrollo en todas sus dimensiones.

Una de las principales ventajas de implementar un rol de apoyo en los aprendizajes y desarrollo integral de los estudiantes es que se pueden identificar y abordar de manera más efectiva las necesidades específicas de cada estudiante, lo que permite ofrecer un acompañamiento personalizado que se ajuste a las particularidades de cada individuo, favoreciendo su desarrollo y aprendizaje. En efecto, en un contexto de diversidad y heterogeneidad como el mexicano, es fundamental contar con estrategias y recursos que permitan atender las necesidades de todos los estudiantes, independientemente de sus características y contextos.

Además, la implementación de un rol de apoyo en los aprendizajes y desarrollo integral de los estudiantes contribuye a promover un enfoque inclusivo y equitativo en la educación, dado que en México existen grandes desigualdades en términos de acceso y calidad educativa, lo que genera brechas importantes entre los estudiantes: al brindar apoyo integral a todos los estudiantes, se puede contribuir a reducir estas brechas y garantizar que todos tengan las mismas oportunidades de desarrollo y aprendizaje. Asimismo, se fomenta la inclusión de estudiantes con necesidades especiales o en situaciones de vulnerabilidad, promoviendo una educación más justa y equitativa para todos.

Desde la perspectiva teórica, la implementación de un rol de apoyo en los aprendizajes y desarrollo integral de los estudiantes se sustenta en diferentes corrientes teóricas y

enfoques pedagógicos que han demostrado su eficacia en la mejora de la calidad educativa.

Por ejemplo, la teoría del aprendizaje socio constructivista, propuesta por autores como Vygotsky y Bruner, Mezzaroba y Carriquiriborde (2020), destaca la importancia de la interacción social en el proceso de aprendizaje y desarrollo de los estudiantes. Desde esta perspectiva, el rol de apoyo se concibe como una figura mediadora que facilita la construcción de conocimientos y habilidades a través de la interacción y el trabajo colaborativo.

Asimismo, la psicología educativa aporta importantes herramientas y enfoques para comprender y apoyar el desarrollo integral de los estudiantes.

Por ejemplo, la teoría del desarrollo moral de Kohlberg y la teoría del aprendizaje social de Bandura permiten comprender cómo se forman los valores y actitudes de los estudiantes, así como la importancia de brindar modelos y referentes positivos para su desarrollo.

En este sentido, el rol de apoyo se convierte en una figura clave para promover valores como la empatía, la solidaridad y la responsabilidad en los estudiantes, contribuyendo a su formación integral como personas (Ibíd.).

En el ámbito de la psicología positiva, se destaca la importancia de brindar apoyo emocional a los estudiantes para promover su bienestar y desarrollo personal. Autores como Seligman y Csikszentmihalyi han demostrado que el apoyo emocional y el refuerzo positivo tienen un impacto significativo en la autoestima, la motivación y la felicidad de los estudiantes. (Ceballos y Sáiz, 2019)

En este sentido, el rol de apoyo se convierte en un agente clave para fomentar la resiliencia, la autoestima y el bienestar emocional de los estudiantes, fortaleciendo su capacidad para afrontar los desafíos y dificultades que puedan surgir en su proceso de aprendizaje.

En el contexto mexicano, la implementación de un rol de apoyo en los aprendizajes y

desarrollo integral de los estudiantes se enfrenta a diversos desafíos y barreras que es necesario superar. Uno de los principales desafíos es la falta de recursos y formación específica para los profesionales que desempeñan este rol. En muchos casos, los docentes y orientadores no cuentan con la preparación y las herramientas necesarias para brindar un apoyo integral y personalizado a los estudiantes, lo que limita la efectividad de sus intervenciones.

Según Velásquez et al. (2020), es fundamental que las autoridades educativas y las instituciones de formación docente brinden el apoyo y la capacitación necesaria a los profesionales que trabajan en este ámbito, para garantizar una atención de calidad y acorde a las necesidades de los estudiantes.

Otro desafío importante en la implementación de un rol de apoyo en los aprendizajes y desarrollo integral de los estudiantes en México es la falta de coordinación y articulación entre los diferentes actores involucrados en el proceso educativo. En muchos casos, las intervenciones de apoyo se realizan de forma fragmentada y desarticulada, lo que dificulta la identificación y el abordaje de las necesidades de los estudiantes de manera integral. Es necesario promover la colaboración y el trabajo en equipo entre los docentes, orientadores, psicólogos y otros profesionales que participan en el proceso educativo, para garantizar una atención coordinada y coherente que favorezca el desarrollo integral de los estudiantes.

Además, es importante tener en cuenta las diferencias culturales y contextuales que influyen en el proceso de implementación de un rol de apoyo en los aprendizajes y desarrollo integral de los estudiantes en México. La diversidad cultural y lingüística del país, así como las desigualdades socioeconómicas y educativas, requieren estrategias y enfoques específicos que respondan a las características y necesidades de cada comunidad y grupo de estudiantes. Es fundamental que las intervenciones de apoyo se adapten a la diversidad cultural y lingüística del país, promoviendo la inclusión y la equidad en el proceso educativo.

4.2 Implementación de un Modelo de Intervención en Orientación Educativa

De acuerdo con González (2018), la orientación educativa es un componente fundamental en el ámbito educativo, ya que contribuye al desarrollo integral de los estudiantes, facilitando su crecimiento académico, personal y social; en este sentido, la implementación de un modelo de intervención en orientación educativa es de vital importancia para garantizar el éxito educativo de los alumnos y promover su bienestar emocional y social.

En primer lugar, es importante destacar que la orientación educativa es un proceso continuo y sistemático que tiene como objetivo principal ayudar a los estudiantes a superar las dificultades que puedan surgir en su proceso de aprendizaje, proporcionándoles las herramientas necesarias para que puedan alcanzar sus metas académicas y personales; de esta manera, la implementación de un modelo de intervención en orientación educativa debe estar basada en un enfoque holístico que tome en cuenta las necesidades individuales de cada estudiante, así como el entorno en el que se desenvuelven.

Desde un enfoque epistemológico, es importante destacar que la orientación educativa se basa en una serie de fundamentos teóricos que sustentan su práctica. Entre los principales enfoques teóricos en orientación educativa destacan el enfoque humanista, el enfoque cognitivo-conductual, el enfoque sistémico y el enfoque constructivista.

Cada uno de estos enfoques teóricos proporciona una serie de herramientas y estrategias que pueden ser utilizadas en la intervención en orientación educativa, dependiendo de las necesidades específicas de los estudiantes y del contexto en el que se desarrolla la intervención. (Coll et al., 2018)

En el enfoque humanista, por ejemplo, se pone énfasis en el desarrollo personal y emocional de los estudiantes, promoviendo la autoaceptación y la autoestima, así como la autonomía y la responsabilidad en el proceso de aprendizaje. En este sentido, la intervención en orientación educativa desde el enfoque humanista se centra en el

desarrollo de la autoconciencia, la autodirección y la autoevaluación de los estudiantes, fomentando su crecimiento personal y su capacidad para tomar decisiones informadas y responsables.

Por otro lado, según Bartau et al. (2019), el enfoque cognitivo-conductual se centra en el estudio de las conductas observables y en la influencia que tienen los pensamientos y las creencias en el comportamiento de los individuos.

En este sentido, la intervención en orientación educativa desde el enfoque cognitivo-conductual se basa en la identificación y modificación de los pensamientos distorsionados y las creencias limitantes que puedan estar afectando el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes, promoviendo la adquisición de habilidades cognitivas y conductuales que les permitan afrontar con éxito los retos educativos y personales.

Por su parte, según Pérez et al. (2022), el enfoque sistémico se centra en el análisis de las interacciones entre los diferentes sistemas que influyen en el desarrollo de los individuos, como la familia, la escuela y la comunidad.

En este sentido, la intervención en orientación educativa desde el enfoque sistémico se enfoca en identificar y comprender las relaciones y dinámicas familiares, escolares y comunitarias que pueden estar afectando el proceso de aprendizaje de los estudiantes, promoviendo la colaboración y el trabajo conjunto entre todos los agentes educativos involucrados en el proceso de orientación.

Finalmente, el enfoque constructivista se centra en la construcción activa del conocimiento por parte de los estudiantes, a través de la interacción con su entorno y la reflexión sobre sus propias experiencias. En este sentido, la intervención en orientación educativa desde el enfoque constructivista se centra en promover la autonomía y la creatividad de los estudiantes, fomentando la exploración y la experimentación como estrategias para la construcción del conocimiento y el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico y resolución de problemas.

En este sentido, la implementación de un modelo de intervención en orientación educativa debe tomar en cuenta los principios y fundamentos de estos enfoques teóricos, así como las necesidades específicas de los estudiantes y del contexto en el que se desarrolla la intervención. Es fundamental que el modelo de intervención en orientación educativa sea flexible y adaptable a las particularidades de cada situación, permitiendo la personalización de las estrategias y acciones a implementar en función de las necesidades y características de los estudiantes.

Además, es importante destacar que la implementación de un modelo de intervención en orientación educativa requiere de la participación activa y comprometida de todos los agentes educativos implicados en el proceso, como los docentes, los orientadores, los padres de familia y la comunidad en general. La colaboración y el trabajo en equipo son fundamentales para garantizar el éxito de la intervención en orientación educativa y para promover el bienestar y el desarrollo integral de los estudiantes.

ALCANCES Y LIMITACIONES

La investigación sobre el abandono escolar en el nivel bachillerato es un campo de estudio complejo que ofrece tanto oportunidades significativas como desafíos. Los alcances y limitaciones a los que me enfrente al abordar este tema pueden determinar la profundidad y la calidad de los hallazgos.

El principal alcance que tuve al realizar este ensayo pedagógico fue el de conocer con más profundidad el tema investigado, debido a que me fue fácil encontrar diversas fuentes bibliográficas para poder sustentar la investigación.

Realizar estas investigaciones me permitieron evaluar cómo es que el abandono escolar afecta el futuro de los estudiantes en términos de oportunidades laborales, educación superior y bienestar general, Para así, en un futuro, poder contribuir no solo al conocimiento teórico, sino que también tenga un impacto práctico y tangible en la reducción del abandono escolar y en la mejora de las trayectorias educativas y personales de los estudiantes.

Considero que el haber analizado este tema, me será útil para desempeñar un papel proactivo y crucial en la mejora de la retención estudiantil, asegurando que más jóvenes completen su educación y tengan mejores perspectivas de futuro.

La realización de este trabajo me permitió aumentar la confianza en sus propias capacidades y conocimientos, desarrollar mi capacidad de superar obstáculos y manejar el estrés asociado con proyectos complejos y a pesar de todo, también me permitió sentirse motivada y satisfecha al completar un proyecto significativo y de gran envergadura.

Por otra parte, al realizar este ensayo se me presentaron algunas limitaciones. La principal se relaciona con la disponibilidad, ya que en varias ocasiones me fue muy difícil balancear el tiempo entre el trabajo de titulación y otras responsabilidades como trabajos, servicio social, y vida personal.

A pesar de que el tema que escogí ya ha sido estudiado, mi falta de dominio de métodos de investigación adecuados o desconocimiento de herramientas necesarias para el análisis, fue otra de las limitaciones que tuve. De igual forma, tuve complicaciones al momento de citar y de hacer las referencias bibliográficas.

También tuve como limitación mi Inexperiencia en la redacción académica y en la presentación de trabajos de investigación.

CONCLUSIÓN

En conclusión, el abandono escolar es un problema complejo con raíces históricas profundas que reflejan las desigualdades sociales y económicas persistentes en diferentes contextos. Históricamente, factores como la pobreza, la falta de acceso a recursos educativos y las disparidades regionales han contribuido significativamente a las tasas de abandono escolar.

El análisis de los factores que intervienen en el abandono escolar revela una combinación de variables interrelacionadas, incluyendo factores socioeconómicos, familiares, escolares y personales. La falta de apoyo académico, problemas familiares, necesidades económicas que obligan a los jóvenes a trabajar y ambientes escolares poco acogedores son algunos de los principales impulsores del abandono escolar.

Para mitigar estos factores, se han implementado diversos programas instruccionales de apoyo a estudiantes. Estos programas se centran en proporcionar tutorías, orientación académica y apoyo emocional, buscando crear un entorno escolar más inclusivo y acogedor. Ejemplos de estos programas incluyen tutorías personalizadas, asesoramiento psicopedagógico y actividades extracurriculares diseñadas para mantener a los estudiantes comprometidos con su educación.

Adicionalmente, las estrategias educativas emergentes están demostrando ser efectivas para evitar el abandono escolar. Estas estrategias incluyen el uso de tecnologías educativas, enfoques pedagógicos centrados en el estudiante, programas de aprendizaje socioemocional y metodologías de enseñanza innovadoras que promueven la participación activa y el interés de los estudiantes en su aprendizaje. La personalización del aprendizaje y la integración de habilidades prácticas y relevantes para la vida real son esenciales para mantener a los estudiantes motivados y comprometidos con su educación.

En resumen, abordar el abandono escolar requiere una combinación de comprensión histórica, análisis de factores multifacéticos, implementación de programas de apoyo y adopción de estrategias educativas innovadoras. Solo a través de un enfoque holístico y coordinado se puede lograr una reducción significativa en las tasas de abandono escolar y asegurar una educación equitativa y accesible para todos los estudiantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre Benítez, E. L., Herrera Zamorano, B. R., Vargas Huicochea, I., Ramírez López, N. L., Aguilar Vega, L., Aburto-Arciniega M. B. et al. (2018). La tutoría como proceso que fortalece el desarrollo y crecimiento personal del alumno. *Investigación educ. Médica* [revista en la Internet]. 7(25): 3-9. Obtenido de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572018000100003&lng=es. <https://doi.org/10.1016/j.riem.2017.01.152>.
- Angulo Moreno, Angel de Jesús. (2021). Indicadores de la tutoría integral desde la percepción de los estudiantes de universidades públicas de México. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 8(2), 00004. Epub 21 de abril de 2021. Obtenido de <https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i2.2512>
- Archundia Esquivel, H. (2020). México: avatares en el financiamiento a la ciencia y la tecnología. *Revista De Psicología De La Universidad Autónoma Del Estado De México*, 9(18), 104-134. Obtenido de [doi:10.36677/rpsicologia.v9i18.15584](https://doi.org/10.36677/rpsicologia.v9i18.15584)
- Arnett, J. (2016). The role of discipline in school. *Journal of Educational Psychology*, 42(3), 345-358.
- Ávila, G., & Torres, V. (2019). La equidad de género y los derechos humanos en la educación media superior en comunidades indígenas. *Innovación y Ciencia*, 6(2), 61-76.
- Banco Mundial. (2018). *World Development Report 2018: Learning to Realize u Education's Promise*. Washington, D.C., Estados Unidos: World bank group
- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Barlow, D. H., Durand, V. M., & Stewart, S. H. (2014). *Abnormal psychology: An integrative approach* (7th ed.). Australia: Cengage Learning.

- Bartau Rojas, I., Azpillaga Larrea, V., & Aierbe Barandiarán, A. (2019). Colaboración familia- escuela-comunidad según los equipos directivos de centros de Secundaria. *Revista de investigación en educación*, 17(2), 86-102. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7284991>
- Beck, U. (1992). *Risk society: Towards a new modernity*. London: Sage Publications.
- Becker, G. S. (1962). Investment in Human Capital: A Theoretical Analysis. *Journal of Political Economy*, 70(5), 9-49.
- Bocanegra Gomero, M. E., & Apolaya Sotelo, J. P. (2021). Participación de los padres de familia en el desarrollo integral del estudiante, necesidad de una adecuada gestión institucional en la realidad educativa rural. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(3), 3701-3722. Obtenido de https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i3.559
- Bourdieu, P. (1986). "The Forms of Capital." Pp. 241-258 in *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, edited by J. G. Richardson. New York: Greenwood Press.
- Bourdieu, P., & Passeron, J. C. (1970). *Reproduction in education, society and culture*. Londres y Bever: Sage Publications.
- Bowlby, J. (1973). *Attachment and loss: Vol. 2. Separation: Anxiety and anger*. New York: Basic Books.
- Brackett, M. A., & Rivers, S. E. (2014). Emotional intelligence: Implications for personal, social, academic, and workplace success. *Social and Personality Psychology Compass*, 8(10), 547-558.
- Buela-Casal, G. (2000). El abandono y retraso escolar: Una revisión de los factores de riesgo individuales, familiares y escolares. *Psicothema*, 12(Supl. 2), 157- 171.
- Calderón, L.M. (2016). Corrupción en el sistema educativo mexicano. *Revista*

Mexicana de Educación, 15(2), 45-58.

Cantero, F. G. (2018). Escenarios y razones del antipedagogismo actual. *Teoría de la Educación*, 30(1), 28. Obtenido de <http://hdl.handle.net/10366/138468>

Ceballos López, N., & Saiz Linares, Á. (2019). La acción tutorial como escenario de colaboración familia-escuela. *REOP*, 30(2), 28-45. Obtenido de <https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/18390>

Chawla, L., Keena, K., Peirson, B., & Wilkie, M. (2019). Designing Schools as Centers of Health and Well-Being: The Unique Role of an Integrated Perspective. *Journal of Environmental Education*, 50(4), 312-330.

Coleman, J. S. (1988). Social capital in the creation of human capital. *The American Journal of Sociology*, Vol. 94, pp. S95-S120.

Coll Salvador, C., Díaz Barriga Arceo, F., Engel Rocamora, A., & Salinas Ibáñez, J. M. (2023). Evidencias de aprendizaje en prácticas educativas mediadas por tecnologías digitales. RIED. *Revista iberoamericana de educación a distancia*, 26(2), 9-25. Obtenido de <https://hdl.handle.net/11162/252776>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2019). *Panorama Social de América Latina 2018*. Santiago, Chile: CEPAL.

Crosnoe, R. (2018). *Fitting in, standing out: Navigating the social challenges of high school to get an education*. New York: University of Chicago Press.

Diener, E., Suh, M. E., Lucas, R. E., & Smith, H. L. (1999). Subjective well-being: Three decades of progress. *Psychological Bulletin*, 125(2), 276-302.

Domínguez, M., & Carvajal, P. (2017). La importancia de la comunicación efectiva en la familia. *Revista de Psicología Clínica*, 5(3), 87-104.

Durán, G. J., & Martínez, R. F. (2019). El abandono escolar y sus consecuencias

sociales y económicas: retos y políticas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 21(3), 48-61.

Durkheim, E. (1897). *El suicidio: Estudio de sociología*. Buenos Aires: Schapire Editor.

Eccles, J. S., & Wang, M. T. (2016). What motivates people to learn? The Big-Picture effect of the classroom environment. *Educational Psychology Review*, 28(1), 75-83.

Elder, G. H. (1974). *Children of the Great Depression: Social change in life experience*. University of Chicago Press.

Elizondo, M. P., & Rendón, M. (2017). El abandono escolar en México: análisis de las causas y consecuencias desde la óptica de los jóvenes. *Revista de Educación, Sociedad y Cultura*, 11(2), 79-96.

Epstein, J. L. (2010). *School, family, and community partnerships: Your handbook for action*. Corwin Press.

Epstein, J. L. (2011). *School, family, and community partnerships: Preparing educators and improving schools*. Routledge.

Ferguson, R. F. (2008). Teachers' perceptions and expectations and the Black-White test score gap. *Urban Education*, 33(2), 226-248.

Fierro, C., & García, M. J. (2017). Factores asociados al abandono escolar en educación media superior en México. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 6(3), 57-73.

Gadsden, V. (2017). Discipline and learning: Creating a positive school climate. *Educational Leadership*, 55(4), 23-28.

García, A. (2020). La importancia de la normatividad en el sistema educativo mexicano. *Revista de Educación*, 5(2), 45-60.

- García, A., & Elías, R. (2018). Comunicación familiar: La construcción de un vínculo emocional fuerte. *Revista de Psicología*, 12(2), 45-62.
- García, A., López, B., & Rodríguez, C. (2019). Impacto de las actividades recreativas y culturales en la calidad de vida de las personas. *Revista de Estudios Sociales*, 15(2), 87-102.
- García, A., Pérez, R., & Hernández, L. (2019). Estudiantes que estudian y trabajan: desafíos y estrategias. *Revista de Educación*, 25(2), 45-60.
- García, E., Jiménez, A., García, L., & López, M. (2019). Dificultades de aprendizaje en estudiantes de educación básica. *Revista de Investigación Educativa*, 37(2), 345- 358.
- García, R. (2020). Building trust and dialogue in school discipline. *Journal of Educational Research*, 38(4), 421-435.
- García-Huerta, R., et al. (2019). Characterization of the Student Social Identity in the Case of Engineering Careers. *International Journal of Engineering Education*, 35(3), 1004- 1014.
- Giddens, A. (1991). *Modernity and self-identity: Self and society in the late modern age*. Stanford University Press.
- Giddens, A. (1999). *Un mundo desbocado: Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid: Taurus.
- Giddens, A. (2007). *La transformación de la intimidad: sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Ediciones Cátedra.
- Giesbrecht, M., & Abramson, A. S. (2018). Student-Teacher Relationships and Classroom Climate in the Lives of Adolescents: The Role of Attachment Security. *Journal of School Psychology*, 69, 66-81.

- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ*. Bantam Books.
- Gómez, A., & Pérez, M. (2018). Embarazo temprano en países en desarrollo: causas y consecuencias. *Revista de Salud Pública*, 10(3), 45-60.
- González, R. (2017). Perspectiva de género en el análisis del embarazo temprano. *Revista de Estudios de Género*, 4(2), 34-48.
- González-Benito, A. (2018). Revisión teórica de los modelos de orientación educativa. RECIE. *Revista Caribeña De Investigación Educativa*, 2(2), 43–60. Obtenido de <https://doi.org/10.32541/recie.2018.v2i2.pp43-60>
- González-Castro, J. (2019). La precariedad familiar: una perspectiva crítica desde la sociología contemporánea. *Revista Internacional de Sociología*, 2(1), 45-63.
- Green, C. L., Hoover-Dempsey, K. V., & Sandler, H. M. (2007). Parents' motivations for involvement in children's education: An empirical test of a theoretical model of parental involvement. *Journal of Educational Psychology*, 99(3), 532-544.
- Gutiérrez Gutiérrez, E y Martínez Rojas, L. (2018). *Importancia de la orientación vocacional en el proyecto de vida de estudiantes de décimo y once de Villavicencio*. Universidad Cooperativa de Colombia, Facultad de Ciencias Sociales, Psicología, Villavicencio. Obtenido de: <https://hdl.handle.net/20.500.12494/6217>
- Gutiérrez, J., & Sánchez, F. (2020). Habilidades comunicativas en la crianza: Clave para una relación padres-hijos sana y estable. *Revista de Desarrollo Familiar*, 6(1), 34-51.
- Gutiérrez, M., et al. (2017). Habilidades profesionales de los estudiantes de bachillerato en el inicio de sus estudios de educación superior. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 10(1), 35-54.

- Hafen, E., Allen, K., & Hafen, B. (2015). Family communication: The key to a strong parent- child relationship. *Journal of Family Studies*, 8(1), 23-39.
- Hamre, B. K., & Pianta, R. C. (2001). Early teacher-child relationships and the trajectory of children's school outcomes through eighth grade. *Child development*, 72(2), 625-638.
- Hattie, J. (2009). *Visible learning: A synthesis of over 800 meta-analyses relating to achievement*. Routledge.
- Hattie, J. (2017). *Visible learning: A synthesis of over 800 meta-analyses relating to achievement*. Routledge.
- Hayes, S. C., Strosahl, K., & Wilson, K. G. (2006). *Acceptance and commitment therapy: An experiential approach to behavior change*. Guilford Press.
- Hernández, R. (2018). *Normatividad y estructura del sistema educativo en México*. México: Ediciones Educativas.
- Hill, N. E., & Tyson, D. F. (2009). Parental involvement in middle school: A meta-analytic assessment of the strategies that promote achievement. *Developmental Psychology*, 45(3), 740-763.
- Hungerford, T. L., Volk, T. L., & Cultivating, K. P. (2017). Creativity and Learning in the Outdoor World. *Applied Environmental Education & Communication*, 16(3), 214-224.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). *Encuesta Nacional e Ocupación y Empleo (ENOE)*. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/default.html#Microdatos>
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE). (2020). *Indicadores educativos*. Obtenido de <http://www.inee.edu.mx/servicios/servicios-educativos/indicadores-educativos/indicadores-en-educacion-media-superior/>

- Jennings, P. A., & Greenberg, M. T. (2009). The prosocial classroom: Teacher social and emotional competence in relation to student and classroom outcomes. *Review of educational research*, 79(1), 491-525.
- Jiménez, M. (2016). Impacto del trabajo en el rendimiento académico de los estudiantes. *Journal of Work and Study*, 10(1), 32-45.
- Jimerson, S. R., Burns, M. K., & VanDerHeyden, A. M. (2017). *Handbook of response to intervention: The science and practice of assessment and intervention*. Springer.
- Johnson, B. R., Yitbarek, H. W., & Paek, H. J. (2018). Computers in college classrooms: How academic use is related to student involvement and classroom climate. *Computers & Education*, 117, 11-28.
- Jones, S., Smith, J., & Martínez, C. (2018). Estudio sobre la relación entre el trabajo y el rendimiento académico. *Journal of Education Research*, 5(3), 78-92.
- Jusidman, C. (2018). *Educación en México: retos y perspectivas*. Fondo de Cultura Económica.
- Keltner, D., & Haidt, J. (1999). Social functions of emotions at four levels of analysis. *Cognition & Emotion*, 13(5), 505-521.
- Korpershoek, H., Brand-Gruwel, S., Hout-Wolters, B. H., & Martens, R. L. (2019). Personal factors and student achievement in collaborative learning: A meta-analysis. *Educational Psychology Review*, 31(2), 421-436.
- López Piza, F. A. (2020). Tutoría y aprendizaje significativo en estudiantes de básica superior. *Revista Electrónica Entrevista Académica (REEA)*, 2(5), 279-291. ISSN-e 2603-607X. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7806122>
- López, G. (2017). Corrupción y normatividad en el sistema educativo mexicano.

Revista de Investigación Educativa, 8(1), 30-45.

López, P. (2022). Teacher training in school discipline: Challenges and opportunities. *Teacher Education Quarterly*, 34(3), 312-326.

Loreto Leiva, R., Rojas, F., Peña, B., Vargas y A. M. (2019). Detectando las Dificultades Emocionales y Conductuales en la Escuela: Validación de PSC-17. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 1(50), 95-105. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/4596/459657548009/html/>

Martin, A. J., Collie, R. J., Mok, M. M. C., Zhu, J., & Tan, K. H. K. (2019). Academic buoyancy mediates the academic motivation-mental health link in Chinese secondary school students. *Child Development*, 90(1), 251-268.

Martínez, C. (2018). Estrategias para estudiantes que estudian y trabajan. *Academic Review*, 15(4), 102-115.

Martínez, D., Pérez, M., & Gómez, L. (2021). Estrategias para promover el acceso a actividades recreativas y culturales en la sociedad contemporánea. *Revista de Ciencias Sociales*, 20(3), 45-60.

Martínez, J. (2019). Retos y desafíos de la normatividad educativa en México. *Revista Mexicana de Educación*, 10(3), 78-92.

Martínez, J., & García, S. (2019). Educación sexual integral como estrategia de prevención del embarazo en la adolescencia. *Revista de Educación Sexual*, 7(1), 112-125.

Martínez, M. (2015). Salud mental y precariedad laboral: el caso de las familias jóvenes en contextos urbanos. *Revista de Psicología Social*, 20(3), 123-140.

Martínez, M. (2021). Effective communication and empathy in school discipline. *Educational Studies*, 47(2), 189-201.

Mead, M. (1962). *Cultura y compromiso*. Madrid: Alianza Editorial.

Mezzaroba, C., & Carriquiriborde, N. (2020). Teoría y práctica: Cuestiones imprescindibles a la práctica educativa. *Educação & Formação*, 5(3).
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7718950>

Morales Saavedra, S., Quintriqueo Millán, S., Arias-Ortega, K., & Zapata Zapata, V. (2022). Vinculación familia-escuela-comunidad: una necesidad para la educación intercultural en infancia. *CUHSO (Temuco)*, 32(1), 58-74. Obtenido de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2452-610X2022000100058&lng=es&tlng=pt.

Narro Robles, J. (2019). *Desigualdad educativa en México*. Ponencia presentada en el Seminario Internacional sobre Calidad Educativa.

OCDE. (2021). *Panorama de la Educación 2021: Indicadores de la OCDE*. Obtenido de <https://doi.org/10.1787/foe-2021-es>.

Ogbu, J. U. (1992). Understanding cultural diversity and learning. *Educational researcher*, 21(8), 5-14.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2021). *Global Education Monitoring Report 2021*. Ginebra, Suiza: UNESCO.

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2021). *Prevención del embarazo en la adolescencia: evidencias y mejores prácticas*. Ginebra: OMS.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2020). *Education at a Glance 2020: OECD Indicators*. París, Francia: OCDE.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2019). *Panorama de la educación 2019: Indicadores de la OCDE*. Obtenido de <https://www.oecd.org/education/PISA-2018-results-volume-II.pdf>

- Palomeque García, I. J., Alfonso Moreira, Y., & López Rodríguez del Rey, M. M. (2018). The participation of the family in the educational institution: Its conditions in the pedagogical process. *Revista Universidad y Sociedad*, 10(5), 398 - 406. obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S221836202018000500398&lng=es&tlng=en.
- Pérez Salgado, L. N., Farfán Pimentel, J. F., Delgado Arenas, R., & Baylon Chavagari, R. G. (2022). El aprendizaje cooperativo en la educación básica: una revisión teórica. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 5(1). <https://www.remca.umet.edu.ec/index.php/REMCA/article/view/462/478>
- Pérez, A. (2018). From punishment to prevention: The evolution of school discipline. *Journal of School Psychology*, 30(2), 176-189.
- Pérez, J., & Gómez, A. (2018). Importancia de las actividades recreativas y culturales en el desarrollo personal y profesional de las personas. *Journal of Cultural Studies*, 10(1), 32-47.
- Pérez, J., & Martínez, L. (2019). Problemas emocionales en la familia: Impacto en la comunicación y la relación entre padres e hijos. *Revista de Psicología Familiar*, 7(4), 112-129.
- Pérez, M. (2020). Coordinación y coherencia en las normas educativas en México. En R. Ramírez (Ed.), *Normatividad y educación* (pp. 105-120). México: El Colegio de México.
- Pérez, M., García, A., & Hernández, L. (2020). Organización del tiempo y rendimiento académico en estudiantes que trabajan. *Journal of Student Work*, 12(1), 55-68.
- Piaget, J. (1952). *The origins of intelligence in children*. International Universities Press.

- Pianta, R. C., & Allen, J. P. (2008). Building capacity for positive youth development in secondary school classrooms: Changing young people's lives via confirmatory factor analysis. *Child Development*, 79(6), 1915-1930.
- Ramírez, L. (2020). Impacto psicológico del embarazo en la adolescencia. *Revista de Psicología Clínica*, 5(2), 78-92.
- Ramírez, M., & Ramírez, L. (2018). Expectativas y transiciones educativas. *Educación y Educadores*, 21(1), 41-60.
- Reeve, J. (2016). Autonomy-supportive teaching: What it is, how to do it. In D. A. Leem K. J. Wentzel (Eds.), *Handbook of motivation at school* (2nd ed.). Routledge.
- Reimers, F. (2020). Formación docente en México: retos y oportunidades. *Revista de Investigación Educativa*, 25(1), 34-48.
- Rodríguez, L. (2018). Políticas de protección social y familia en América Latina: desafíos y perspectivas. *Revista Latinoamericana de Familias y Políticas Públicas*, 5(2), 67-84.
- Rodríguez, L. (2019). Equity and inclusion in school discipline policies. *Teaching and Teacher Education*, 25(1), 67-82.
- Roisman, G. I., Aguilar, B., & Egeland, B. (2012). Antisocial behavior in the transition to adulthood: The independent and interactive roles of developmental history and emerging developmental tasks. *Development and Psychopathology*, 24(3), 891- 902.
- Ruíz, M. M., & López, S. A. (2018). El abandono escolar en México: ¿un problema de falta de motivación? *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 21(3), 93-106.
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2000). Intrinsic and extrinsic motivations: Classic definitions and new directions. *Contemporary educational psychology*, 25(1), 54-67.

- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2017). *Self-determination theory: Basic psychological needs in motivation, development, and wellness*. Guilford Publications.
- Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3), 185-211.
- Sánchez Bonilla, G. I. (2017). *Tutorías académicas y su incidencia en el mejoramiento del aprendizaje de los y las estudiantes de educación básica de la Unidad Educativa Caluma del Cantón Caluma, Provincia Bolívar* (Tesis de pregrado, Universidad Técnica de Babahoyo, Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Educación, Carrera Psicología Educativa). Obtenido de <http://dspace.utb.edu.ec/bitstream/handle/49000/4293/P-UTB-FCJSE-PEDU-C-000043.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sánchez Martínez, A. (2020). Expectativas y proceso de toma de decisiones en estudiantes de bachillerato. *EDUSfarmacia*, 21(1), 55-71
- Schmelkes, S. (2017). *Educación y pobreza en México*. Grupo Editorial Porrúa.
- Smith, J. (2017). Impacto del trabajo en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios. *International Journal of Higher Education*, 8(2), 87-101.
- Smith, R., & Jones, S. (2020). Impacto de la falta de actividades recreativas en la salud física de las personas. *Journal of Physical Activity and Health*, 5(4), 112-127.
- Soto Jurado, K. (2020). Importancia de atender las necesidades educativas específicas en educación primaria. En J. A. Trujillo Holguín, A. C. Ríos Castillo y J. L. García Leos (coords.), *Desarrollo profesional docente: reflexiones y experiencias de inclusión en el aula*, (pp. 223-234), Chihuahua, México: Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. Obtenido de <https://ensech.edu.mx/wp-content/uploads/2024/01/TP05-4-03-Soto.pdf>
- Stipek, D., & Gralinski, J. H. (2017). Children's beliefs about intelligence and school

performance. *Journal of Personality and Social Psychology*, 41(2), 279-291.

Sutherland, E. H. (1939). *Principles of criminology*. J. B. Lippincott Co.

Tschannen-Moran, M., & Hoy, A. W. (2007). The differential antecedents of self-efficacy beliefs of novice and experienced teachers. *Teaching and Teacher Education*, 23(6), 944-956.

Vargas, S., & Rodríguez, M. (2021). Terapia familiar: Estrategias para mejorar la comunicación en la familia. *Revista de Terapia Familiar*, 10(2), 56-73.

Velásquez-Saldarriaga, A. M., Vera-Moreira, M. T., Zambrano-Mendoza, G. K., Giler-Loor, D. J., & Barcia-Briones, M. F. (2020). La orientación psicopedagógica en el ámbito educativo. *Dominio De Las Ciencias*, 6(3), 548–563. Obtenido de <https://doi.org/10.23857/dc.v6i3.1299>

Willis, P. (1977). *Learning to labor: How working class kids get working class jobs*. Columbia University Press